



Universidad de Valladolid

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

Trabajo de Fin de Grado

Grado en Economía

La industria agroalimentaria en Castilla y León durante la segunda mitad del siglo XX

Presentado por:

Jose Amancio Martín García

Tutelado por :

Pablo Alonso Villa

RESUMEN

La industria agroalimentaria en España es la principal rama de la industria manufacturera en España, este sector destaca por su gran peso en la producción, su contribución al valor añadido bruto de la economía además de su capacidad para generar empleo. Este trabajo se justifica por la necesidad de entender la evolución del sector en la segunda mitad del siglo XX, tanto a nivel nacional cómo, de forma más específica, en la región de Castilla y León, pasando de un modelo tradicional basado en el autoconsumo hacia un modelo industrializado y con gran capacidad exportadora. Todo este proceso fue impulsado por una serie de factores externos como la entrada de España en la Comunidad Económica Europea, el éxodo rural que se dio hacia las zonas más industrializadas y las políticas implantadas por el Gobierno que realzaban el producto local diferenciando las figuras de calidad propias de la región. El documento concluye con un análisis más específico sobre el sector cárnico, por ser motor económico de la región castellanoleonesa y el pilar más importante en cuanto a producción y empleo. La metodología utilizada es de carácter documental y descriptivo, con recopilación de datos a través de fuentes estadísticas oficiales.

Palabras Clave:

Industria agroalimentaria, Castilla y León, desarrollo económico, exportadora.

ABSTRACT

The agri-food industry is the main branch of manufacturing in Spain. This sector stands out due to its significant weight in national production, its contribution to gross value added, and its capacity to generate employment. This paper is justified by the need to understand the evolution of the sector during the second half of the 20th century, both at the national level and, more specifically, in the region of Castilla y León, which shifted from a traditional self-sufficiency model to an industrialized and highly export-oriented structure. This entire process was driven by a series of external factors such as Spain's accession to the European Economic Community, rural depopulation towards more industrialized areas, and government policies that promoted local products through the differentiation of quality labels specific to the region. The document concludes with a more specific analysis of the meat sector, as it represents the economic engine of the region of Castilla y León and the most important pillar in terms of production and employment. The methodology used is documentary and descriptive in nature, based on data gathered from official statistical sources.

Keywords:

Agri-food Industry, Castilla y León, economic development, exports.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN, METODOLOGÍA Y OBJETIVOS.	5
2. UN BREVE RECORRIDO HISTÓRICO	7
2.1. SIGLO XIX: LOS INICIOS DE LA INDUSTRIA AGROALIMENTARIA EN ESPAÑA Y EN CASTILLA Y LEÓN.....	8
2.2. EVOLUCIÓN DEL SECTOR AGROALIMENTARIO EN ESPAÑA Y EN CASTILLA Y LEÓN DURANTE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX.	10
2.3. EMPRESAS CASTELLANOLEONESAS EN EL PERIODO DE POSGUERRA.	14
3. LA INDUSTRIA AGROALIMENTARIA EN CASTILLA Y LEÓN DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX.	17
3.1. ÉXODO RURAL HACIA LAS CIUDADES.....	18
3.2. DESARROLLISMO Y MODERNIZACIÓN AGROINDUSTRIAL EN CASTILLA Y LEÓN: TRANSICIÓN DEL MODELO TRADICIONAL AL SISTEMA AGROALIMENTARIO MODERNO.	20
3.3. LA INDUSTRIA AGROALIMENTARIA EN CASTILLA Y LEÓN DESDE LA ENTRADA A LA COMUNIDAD ECONÓMICA EUROPEA.	28
3.4. PRODUCTOS DOP E IGP EN CASTILLA Y LEÓN	37
4. LA INDUSTRIA CÁRNICA EN CASTILLA Y LEÓN Y EN ESPAÑA.	44
5. CONCLUSIONES	51
6. BIBLIOGRAFÍA.....	54

1. INTRODUCCIÓN, METODOLOGÍA Y OBJETIVOS.

El ser humano siempre ha buscado asegurar su sustento básico, la alimentación, nuestros antepasados siempre han tomado los recursos necesarios para cubrir esta necesidad primaria de la naturaleza.

Durante siglos, las distintas sociedades han evolucionado a la hora de obtener estos recursos, los agricultores y ganaderos han mejorado sus técnicas para aumentar los rendimientos obtenidos directamente de la naturaleza, estas necesidades alimentarias y la forma que tiene el ser humano de satisfacerlas han ido cambiando a lo largo del tiempo.

Con la llegada de la industrialización al sector de manera global a mitad del siglo XX, y con ella la aparición de nuevas empresas, la industria agroalimentaria se hace dependiente de otros nuevos sectores como las industrias de herbicidas, pesticidas, aditivos...

Todo este proceso ha generado cambios en los hábitos de consumo y en la alimentación de las sociedades, sustituyendo una dieta basada en alimentos básicos como la patata, el cereal, la legumbre... por dietas mucho más variadas compuestas de cárnicos, frutas, azúcares y grasas. Esto generó un cambio en los estilos de vida, llevando a la sociedad en su conjunto a disminuir la actividad física y como consecuencia, la aparición de enfermedades crónicas asociadas a la alimentación (obesidad, diabetes, hipertensión...etc.), obligando a las nuevas empresas a afrontar estos cambios en el consumo, modificando la oferta de sus productos, compitiendo a su vez contra los productos importados de otros países.

La industria agroalimentaria ha sido una de las bases de la economía de Castilla y León tradicionalmente. La región española ha aprovechado el gran patrimonio agrícola y ganadero que posee para desarrollar una variedad de productos de gran calidad que tienen una elevada competencia en el mercado nacional e internacional, como el vino, el jamón, las olivas, los productos cárnicos o lácteos.

Toda la región cuenta con un gran patrimonio natural, lleno de ecosistemas situados entre los ríos de la región donde destacan el Duero y el Tormes, con abundantes recursos naturales que son aportados para la producción de alimentos.

En el siguiente artículo se aborda la evolución de la industria agroalimentaria en Castilla y León¹ durante el siglo XX desde sus inicios hasta la actualidad con el objetivo de entender la profunda transformación que se dio desde una estructura tradicional basada en el autoabastecimiento de la población a llegar a ser un sector globalizado con una gran capacidad exportadora a nivel internacional, con el fin de estudiar las nuevas tendencias, desafíos y problemáticas del sector, ofreciendo una visión global de la evolución de la industria y una visión algo más específica sobre la situación actual del subsector cárnico, principal motor del sector agroalimentario dentro de esta comunidad como veremos, todo ello con el fin de contribuir a mejorar este importante sector para la región castellana.

Esta investigación es de carácter documental, ya que se ha realizado a través de la recopilación de información y el análisis de revistas específicas, páginas web oficiales y libros específicos con información relevante sobre el tema e incluyendo fuentes estadísticas de gran relevancia (Instituto Nacional De Estadística, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Instituto Tecnológico Agrario de Castilla y León, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Junta de Castilla y León, bases de datos como la Base de Datos del Modelo Regional de España (BDMORES), las estadísticas del INE, y los informes del propio Ministerio y a través de estos recursos realizamos un análisis del panorama actual de la industria agroalimentaria castellana en diferentes ámbitos, teniendo en cuenta toda su historia pasada, con el fin de dar respuesta a los objetivos anteriormente planteados y llegar con ello a ciertas conclusiones claves para intentar entender y mejorar el funcionamiento del sector agroalimentario español y la propia industria agroalimentaria dentro de Castilla y León.

Para llegar a esas conclusiones, el artículo se divide en cinco apartados, en primer lugar haremos una breve introducción del tema explicando la relación entre los puntos del presente documento, en segundo lugar, haremos un repaso de cómo se inició la industria agroalimentaria en Castilla y León a finales del siglo XIX y durante todo el siglo

¹ A lo largo del presente trabajo se emplea el término Castilla y León para facilitar la exposición, conviene precisar que durante el periodo histórico analizado no existía como comunidad autónoma. En presente documento se hace referencia a los territorios que actualmente la conforman, distinguiendo por aquella época las provincias que formaban Castilla la Vieja (Burgos, Soria, Segovia, Valladolid, Palencia) y el antiguo Reino de León (León, Zamora y Salamanca).

XX incidiendo sobre todo en la segunda mitad del siglo, en tercer lugar descubriremos las rasgos esenciales de la industria agroalimentaria de Castilla y León en esta segunda mitad del siglo XX, en cuarto lugar, veremos un análisis comparativo entre las diferencias que se dan entre las comunidades autónomas del país y más concretamente las diferentes regiones de la comunidad, para poder ver en que ramas se ha especializado la producción de las diferentes ciudades, ofreciendo así una evolución global del sector y pudiendo observar los nuevos retos y oportunidades que tiene este y por último analizaremos el sector cárnico, principal motor del sector agroalimentario en Castilla y León.

2. UN BREVE RECORRIDO HISTÓRICO

La agricultura existente en los países más industrializados antes del siglo XX era básica y natural, ya que obtenían la energía del hombre o de los animales, y como abono el estiércol, además los métodos empleados eran bastante precarios. El agricultor se veía beneficiado ya que los costes para producir eran mínimos y eran capaces de generar exportaciones agrarias al exterior como se reflejó durante el siglo XIX en España, contando con que dos tercios de la población total aproximadamente se dedicaba a este sector.

Aunque el comercio exterior reflejaba la capacidad de abastecimiento del país, lo cierto es que las condiciones políticas y sociales que se daban dificultaban el reparto equitativo de los recursos. La pobreza estructural que se daba en la época y la concentración de la propiedad agraria en una pequeña minoría de la nobleza, impedían que grandes grupos de población no pudieran acceder a una alimentación adecuada. (Soler,2009).

En el caso de Castilla y León, la construcción del Canal de Castilla a finales del siglo XVIII y su modernización en el siglo XIX, a esto se le sumó el desarrollo de nuevas infraestructuras, carreteras y la aparición del ferrocarril, todo ello impulsó de cierta manera la economía regional, facilitando la conexión entre los territorios, mejorando el transporte de productos agrarios, favoreciendo el comercio interior y a su vez permitiendo una apertura comercial. Aun así, la economía campesina seguía dominada por el autoconsumo y el mercado desempeñaba un papel muy limitado en las vidas de

las personas en aquel momento. Pese a ello, la agricultura tradicional logró generar un importante capital en manos de los propietarios agrarios que, en el caso español sirvió para financiar la industrialización española posterior en los años sesenta (Naredo, 1971).

2.1. Siglo XIX: Los inicios de la industria agroalimentaria en España y en Castilla y León

El siglo XIX fue para España una etapa lenta de transición hacia la industrialización, donde la economía comenzó paulatinamente a cambiar su estructura agraria tradicional hacia una cada vez más industrializada. En la mayoría de las regiones, como es el caso de Castilla y León, fue un proceso muy lento y limitado, debido a que su economía y su sector agrario era muy poco eficiente y se dedicaban sobre todo al autoabastecimiento de la población, pero a pesar de ello, durante todo el siglo se consiguieron asentar las bases del futuro sector agroalimentario que llegaría a desarrollarse sobre todo en el siglo siguiente.

A lo largo del siglo, se produce una serie de revoluciones en el continente europeo que cambiará la forma de producir en todos los campos, a partir de este momento se busca el beneficio máximo del empresario, exportando fuera del país y el autoabastecimiento de las necesidades alimentarias de la población queda en segundo plano, convirtiéndonos en una sociedad meramente capitalista. Estas exportaciones tenían como destino Europa principalmente, hasta el último tercio del siglo XIX, donde se empieza a intercambiar también con EE. UU además de otros países industrializados, poco a poco se van dando más relaciones a escala internacional y se va moviendo la mano de obra y el capital del sector agrario al sector industrial. (Soler,2009). A pesar de estos avances, este proceso fue muy desigual en España y se concentró principalmente en regiones como Cataluña y País Vasco, el resto del país, incluyendo la región castellanoleonesa, experimentó un desarrollo industrial mucho más moderado, aunque con una agricultura de subsistencia todavía y escasa mecanización. (Barciela,2003).

La mayoría de los productos exportados a finales del siglo XIX eran de origen andaluz como al aceite o el vino, los vinos andaluces representaban el 74% de todas las exportaciones españolas de vinos, y los aceites andaluces suponían un 70% de los aceites españoles exportados en total. (Zambrana,2006).

La introducción de nuevas tecnologías en la maquinaria permitió impulsar la producción de aceite de oliva, el impulso de las bodegas de vino industriales, así como la extracción del azúcar de la remolacha en fábricas azucareras. También se introdujeron nuevas técnicas para el tratamiento de lácteos (pasteurización, esterilización...) que dio acceso a la población a una oferta más variada de productos (leche desnatada, quesos, leche condensada...) (Langreo,1995). Gracias a los avances durante el primer tercio de siglo dentro del sector de los transportes, donde destaca el ferrocarril, se pudo transportar estos productos frescos del medio rural, que seguía siendo el protagonista, a las ciudades aplicando nuevas técnicas de conservación de los alimentos.

La región castellana tenía una agricultura precaria, con escasa productividad y mecanización en esos momentos, y centrado sobre todo en la producción nacional, como la mayoría de las comunidades españolas en esos momentos, esto dificultó el proceso de transformación del sector. Según el profesor Moreno (2005), la región experimentó una industrialización precaria, con escasos núcleos fabriles y una débil articulación del mercado interno, estas limitaciones estructurales y económicas dificultaron el desarrollo de una industria agroalimentaria sólida durante este período.

A finales del siglo XIX, la Ley General de Asociaciones en 1887, permite la creación de las primeras asociaciones llamadas Cámaras Agrícolas Oficiales de agricultores y ganaderos en Castilla y León. Eran cámaras de interés público donde los agricultores se inscribían voluntariamente, estas cámaras apoyaban y velaban por los intereses y derechos de los agricultores además de promover el uso de fertilizantes, la mejora de la mecanización...

En muchas zonas rurales, como es el caso de Castilla y León estas cámaras promovieron cooperativas de producción y comercialización y la creación de industrias transformadoras locales como veremos más adelante (harineras, queserías, bodegas...) (Clar & Pinilla,2014).

Como vemos durante el siglo XIX se asentaron las bases de una posterior reforma del sistema agroalimentario español, y la transformación fue lenta y a penas existente y se dio de forma desigual en el territorio debido algunos factores sociopolíticos que marcaron su evolución:

- Las desamortizaciones de Mendizábal (1836) y Madoz (1855) tenían como objetivo principal modernizar la economía rural a través de la venta de tierras de manos muertas (Iglesia y municipios), se esperaba que estas tierras fueran adquiridas y beneficiaran a los pequeños agricultores, pero fue totalmente a la inversa, y fueron adquiridas por las élites burguesas, generando una mayor desigualdad en la propiedad y sin mejorar la productividad (Fontana, 1971).
- La agricultura en aquellos momentos seguía teniendo una estructura tradicional, con escasa mecanización, centrada en el autoabastecimiento y el cereal como producto principal.
- La lenta industrialización impidió el surgimiento de un verdadero mercado nacional, debido a las dificultades en cuanto a la distribución de alimentos hasta la llegada del ferrocarril a mediados de siglo.
- Las industrias alimentarias en aquellos momentos que empezaron a tener éxito (harineras, azucareras, alcohólicas...) se mantuvieron aisladas y no llegaron a tener un impacto significativo a nivel nacional.
- La creación de las primeras cámaras agrícolas oficiales buscaba velar por los derechos de los trabajadores del campo y estas instituciones nos ayudarían a acercarnos al modelo agroalimentario que se dará en el siguiente siglo.

2.2. Evolución del sector agroalimentario en España y en Castilla y León durante la primera mitad del siglo XX.

Durante las tres primeras décadas, el modelo agrario español seguía siendo en su mayor parte tradicional, con escaso nivel de mecanización, baja productividad, sin uso de fertilizantes químicos y donde el cereal es el alimento principal, la mayoría de las comunidades se caracterizaban por una economía de subsistencia centrada sobre todo en el autoconsumo y muy limitada en cuanto a tecnología.

A su vez, algunos sectores como la vitivinicultura, el aceite, el azúcar de remolacha comenzaron a industrializarse de manera tímida, empujados por la demanda interna y las exportaciones, pero el proteccionismo arancelario impuesto por el Estado favoreció en esta época una industria alimentaria débil y con escasa competitividad exterior (Soler, 2009).

A principios del siglo XX, la industria española se basaba sobre todo en la producción de bienes de consumo sobre todo en alimentos y textiles, estos dos sectores representaban por aquel entonces dos tercios de la cuota total industrial, que se reducirá en la etapa de posguerra posteriormente (La alimentación paso de suponer un 40% de la cuota a un 25% aproximadamente). Casi la mitad de la alimentación se centraba en los molidos sobre un 18%, sobre todo de granos y de aceitunas, los destilados suponían un 15%, las conservas alrededor de un 3% y los compuestos sobre un 4%. ((Nadal, 1987; Betrán, 1998). El sector alimentario español fue la base de su comercio exterior que se basó sobre todo en aceites, vinos y cítricos procedentes del Levante. Cabe destacar que en las primeras décadas del siglo XX los vinos retrocedieron y fueron los aceites los principales protagonistas en la función exportadora. (Parejo,2005).

La Guerra Civil española frenó el crecimiento de la industria agroalimentaria, debido al daño que sufrieron las infraestructuras, se paralizaron las cadenas de alimentación y distribución, las tierras de cultivo fueron destruidas o por otra parte abandonadas, la falta de suministros y fertilizantes, toda la parte logística quedó paralizada debido al daño de carreteras, vías de ferrocarril y otros canales de distribución... La incapacidad de abastecer alimentariamente a la población por parte del país era el problema principal, ya que toda la posguerra estuvo marcada por la escasez de alimentos, esto llevó al nuevo gobierno franquista a implantar un régimen de racionamiento obligatorio entre 1939 y 1952, todo ello derivó en hambrunas e inflación de precios y muchos de los agricultores fueron enviados a la guerra, lo que la producción agraria también se redujo considerablemente. (Garrahou,1977). Tras la Guerra Civil, el régimen franquista impuso un modelo económico cerrado que se centraba en el autoabastecimiento nacional, esto provocó un retroceso en todos los sectores, incluyendo el sector agroalimentario.

El estado creó instituciones como el Servicio Nacional Del Trigo (1937), que intentaron controlar la producción, distribución y el almacenamiento de los alimentos, todo ello junto a las políticas de racionamiento, la intervención en los precios y la falta de insumos básicos como fertilizantes y carburantes, redujeron la producción y desincentivaron la inversión privada (Soler,2009).

Las industrias asociadas a la transformación agroalimentaria (harineras, azucareras, lácteas) sobrevivieron bajo estas duras condiciones, aunque algunas se estancaron,

muchas de ellas evolucionaron hacia industrias mucho más complejas con el paso del tiempo.

Esta evolución que se dio en el sector agroalimentario español hacia un sistema agroalimentario cada vez más industrializado estuvo condicionada por numerosos factores sociopolíticos que fueron determinantes en esta transformación:

- Durante la Segunda República, se propuso una Reforma Agraria que se llegó a aplicar parcialmente, debido al surgimiento de la Guerra Civil, que consistía en redistribuir las tierras hacia los campesinos y combatir el latifundismo que se daba sobre todo en el sur. Por lo tanto, la desigualdad en la propiedad agraria que se daba en el siglo XIX sigue persistiendo y siendo un factor fundamental que retrasa el desarrollo del sistema agroalimentario ya que provocó una baja productividad y una escasa inversión en muchas zonas.
- Después de la guerra civil, durante la época franquista se impuso un modelo económico basado en el control de precios, racionamiento de productos y aislamiento del mercado internacional, fue un factor fundamental para paralizar el desarrollo del sistema agroalimentario español
- La baja inversión del país en modernizar el medio rural y en tecnología, limitó la competitividad del sector agroalimentario español frente a otros países europeos y retrasa a su vez el proceso.

2.2.1. La importancia de la industria harinera.

Nos situamos en el contexto de la primera mitad del siglo XX, donde la industria harinera tuvo un papel muy importante en el desarrollo del sistema agroalimentario español, siendo España todavía un país de base agraria y donde su alimento o producto principal era el pan. La harina suponía el principal pilar de abastecimiento alimentario de la población en una época marcada por la Guerra Civil, la inestabilidad política y un régimen económico de autarquía.

La industrialización de la molienda tuvo su auge a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, con la introducción de tecnología proveniente del exterior, este proceso permitió mejorar la productividad y la calidad del producto y además fomentar la concentración de la industria harinera en núcleos urbanos. España contaba con unos

6000 molinos y fábricas de harinas, la mayoría de carácter familiar y distribuidas territorialmente por las principales zonas cerealistas del país: Castilla y León, Andalucía, Castilla la Mancha, según el Instituto Geográfico y Estadístico de esa época. Castilla y León fue uno de los principales proveedores de trigo, esto favoreció la instalación de numerosas harineras en ciudades como Valladolid, Palencia, León... alrededor de 1935, la comunidad castellanoleonesa producía alrededor del 20% del trigo nacional y albergaba más de 700 instalaciones de molienda, que refleja la importancia de la región a nivel nacional (Ministerio de Agricultura, 1950).

Tabla 1. Número de harineras en las provincias de Castilla y León en la primera mitad del siglo XX.

Provincias / Años	1912	1929	1943	% Harineras en 1943
ÁVILA	22	17	12	4,2
BURGOS	22	31	28	9,8
LEÓN	12	23	26	9,1
PALENCIA	16	39	41	14,3
SALAMANCA	12	43	45	15,7
SEGOVIA	5	17	20	7,0
SORIA	12	18	22	7,7
VALLADOLID	40	53	53	18,5
ZAMORA	12	35	39	13,6
TOTAL	109	241	286	21% ²

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Moreno (1990).

Como vemos, Valladolid es la provincia que más harineras concentra de la época (18,5 % sobre el total), debido a su tradición harinera y a las redes ferroviarias que hacían de la provincia una localización ideal, por detrás tendríamos a Salamanca con un 15,7% y a Palencia con un 14.3%. Respectivamente, Soria y Segovia presentan un crecimiento moderado a lo largo de la época y Ávila es la única provincia que presenta recesión en el número de fábricas, debido seguramente a factores como la despoblación o menor

² 21% corresponde al porcentaje que albergaba Castilla y León respecto a España en cuanto al número de fábricas harineras totales en 1943.

número de hectáreas de trigo cultivado.³ Desde 1912 a 1943 la región pasa de tener 109 harineras a 286 respectivamente, lo que supone un crecimiento generalizado del 162% en tres décadas, aunque el mayor incremento del número de fábricas es entre 1912 y 1929 que supone un 153% y corresponde a la época anterior a la Guerra Civil y donde el sistema agroalimentario español se empieza a modernizar poco a poco.

Durante la Guerra Civil y la posguerra, la harina representaba el principal alimento para la población además de ser el motor para otros muchos subsectores que empezaron a consolidarse como la fabricación de pastas, piensos o productos de panadería, durante esta época pasó a estar intervenida por el Estado, mediante el Servicio Nacional Del Trigo en 1937, esta institución pasó a controlar los precios del cereal, su almacenamiento y distribución, condicionando la rentabilidad de las empresas harineras, pero a su vez asegurando el sustento básico a la población en tiempo de escasez. (Naredo,1971). Esto limitó la libertad de mercado, pero reflejó la importancia de este alimento en el desarrollo del sistema agroalimentario español.

También la industria harinera fue la responsable del desarrollo de las infraestructuras logísticas de la época para el transporte del grano y la distribución de la harina, tenemos por un lado el caso del canal de Castilla, inicialmente creado para transportar el cereal hasta el norte y más tarde con la llegada del ferrocarril y la construcción de redes ferroviarias por todo el país.

Como vemos, la industria harinera fue muy importante, sobre todo para las regiones cerealistas del país como es el caso de Castilla y León, no solo por su función económica, sino también por asegurar el sustento básico de la población, por su capacidad de generar empleo, y por ser el causante de la red logística que se dio en España en aquel momento.

2.3. Empresas castellanoleonesas en el periodo de posguerra.

El país después de la Guerra Civil, entraría en una crisis económica donde se destruyeron numerosas infraestructuras, hubo una gran pérdida de vidas humanas, el nuevo régimen impuso una economía autárquica donde se aislaba a España de los

³ El incremento de cada época se ha calculado mediante la diferencia entre el número de fábricas entre las épocas y dividiendo entre las fábricas iniciales que había y se multiplica por 100 $(286-109/109) * 100$

demás países y dentro de todo este contexto, la guerra también afectó al consumo español, a los niveles de producción y a la productividad de las empresas españolas generando un claro retroceso, que no se recuperará hasta los años 50, donde se vuelven a recuperar esas cifras anteriores a la guerra. Estos años, la industria agroalimentaria sufre tanto como para carecer de recursos para satisfacer las necesidades alimentarias de una población debido a los problemas logísticos y al carecer de energía y materias primas suficientes para abastecer esta demanda. La gravedad de la situación cada vez empeoraba más y el Estado se vio obligado a importar grano para garantizar la subsistencia de sus ciudadanos.

En este contexto, se empezó a dar en Castilla y León un modelo de empresa agroalimentaria de carácter local y comarcal, centradas sobre todo en la transformación de materias primas como el cereal, la leche y la carne. Se empezaron a crear queserías, conserveras, mataderos... gracias a organismos dirigidos por el Estado como el Servicio Nacional Del Trigo, el Instituto Nacional de Industria, etc. Como vemos el Estado tuvo mucha importancia durante este proceso, a través de sus políticas se crearon numerosas empresas y cooperativas para satisfacer las necesidades más básicas de la población, sobre todo la alimentación, solían ser empresas pequeñas y familiares que poco a poco fueron asentando sus bases para un posterior desarrollo industrial en los 60, muchas de estas empresas pasaron de tener un público local a ampliarse a nivel nacional como veremos más adelante.

Muchas de ellas aprovecharon la creciente demanda de productos básicos y se aprovecharon de la importancia agrícola de la región. Las empresas castellano-leonesas fueron las más beneficiadas en esta época y las que menos dificultades tuvieron a la hora de obtener permisos o licencias, conseguir recursos energéticos y materias primas, financiación, inputs... debido al apoyo que le prestaron a Franco durante la Guerra Civil, esto se refleja en las cifras obtenidas al comienzo de los años 50 en la posguerra, donde las empresas castellanas mostraban cifras superiores al compararlas con otras regiones. Además, el INI⁴ destinó entre el 5% y el 12% de sus recursos para la realización de

⁴ Instituto Nacional De Industria (1941). Entidad estatal española que fue creada para promover el desarrollo de la industria.

proyectos en Castilla y León donde destacan empresas como ENDASA⁵, ENASA⁶, FEFASA⁷, FASA⁸... empresas ubicadas en la provincia de Valladolid que disponía por aquel entonces de buenas comunicaciones a nivel logístico y recursos energéticos suficientes para el desarrollo de estas industrias.

La industria textil castellana se vio impulsada gracias a la Guerra Civil, ya que se aseguraba el mercado al situarse en la zona nacional y abastecía toda la ropa de las tropas, eliminando la competencia que le suponían otras comunidades situadas en el bando republicano, también creció a su vez considerablemente la industria metalúrgica, que sirvió todo el material de guerra y se aseguró el mercado mostrando su apoyo al bando nacional.

La industria agroalimentaria castellana, destacó por la presencia de un gran número de pequeñas empresas normalmente familiares, con escasa mecanización, según poca tecnología y mano de obra muy poco cualificada. Las más importantes fueron la industria azucarera, situada cerca de la cuenca del río Duero, donde destaca la azucarera de Acor creada en 1968, años en los que se producen grandes avances en el cultivo de remolacha. También cabe destacar la gran importancia de la industria harinera, situada su producción sobre todo en el canal de Castilla entre Valladolid y Palencia, esto incentivó también a crecer a numerosas empresas de industrias derivadas alrededor (dulces, galletas, sopas...) (Montserrat,2007).

⁵Empresa Nacional de Aluminio (1943). Empresa pública española del sector metalúrgico con sede en Valladolid y Avilés.

⁶Empresa Nacional de Autocamiones (1946). Empresa española dedicada a la fabricación de vehículos industriales.

⁷Fabricación española de fibras artificiales (1940). Producción de fibras sintéticas situada en Miranda de Ebro.

⁸Sociedad de fabricación de automóviles (1951). Productor de vehículos de marca francesa con sede en Valladolid

3. LA INDUSTRIA AGROALIMENTARIA EN CASTILLA Y LEÓN DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX.

La segunda mitad de siglo supuso una transformación profunda en la industria agroalimentaria de Castilla y León, un proceso marcado por la modernización tecnológica, la industrialización del sector primario y los cambios en los patrones de consumo. Tras la década de los 40 y primeros años de los 50, periodo marcado por la postguerra y el contexto de crisis económica, el régimen franquista, empezó a promover políticas industriales que favorecían la aparición de las industrias de transformación alimentaria, pasando de un sistema agroalimentario tradicional y rudimentario, hacia uno más modernizado y tecnificado que atendía tanto a la demanda urbana como a la exportación (Abad y Naredo,1997).

El Estado español se centró en una serie de medidas destinadas a aumentar la productividad agrícola, fomentar la agroindustria, mecanización de tareas en el campo, uso de fertilizantes, mejora de infraestructuras rurales... todo ello impulsó la modernización de los cultivos y la especialización productiva en ciertas áreas de Castilla y León y otras comunidades.

Uno de los factores fundamentales en esta transformación fue el éxodo rural hacia las ciudades, que provocó una reducción de la mano de obra en el sector agrícola y fomentó la consolidación de las explotaciones más grandes y mecanizadas y además modificó la estructura poblacional y demográfica (Garrahou, 1997).

El país poco a poco empieza a experimentar un proceso de modernización y apertura al exterior que empezaría a ser significativo sobre la década de los años 80. Durante esta década, la industria agroalimentaria empezaría a surgir realmente solucionando los problemas de autoabastecimiento de la población y generando relaciones comerciales con otros países como veremos más adelante.

El sector agroalimentario español desempeñó un papel fundamental en el proceso de integración de la economía española en la economía internacional, también conocido como segunda globalización.

Esta progresiva globalización del sector agroalimentario fue impulsada por las innovaciones en el transporte y por la apertura comercial, Castilla y León que siempre ha sido una región agrícola por tradición, tuvo que adaptarse a un entorno cada vez más competitivo, lo que llevó a la región a especializarse en determinados productos como la harina, la leche o la carne y esto conllevó al surgimiento de las industrias de transformación y de distribución alimentarias. (Clar & Serrano,2014)

Este proceso de industrialización que se dio en todo el país tuvo efectos desiguales en el territorio español, algunas zonas crearon grandes industrias de referencia como Castilla y León, otras zonas se vieron afectadas por la despoblación y la pérdida de pequeñas explotaciones familiares y esto aumentó la producción de las grandes empresas.(Naredo,1997).

Como vemos la industrialización supuso un proceso de modernización de las actividades agrícolas que aumentó la productividad y la competitividad del sector, pero que a su vez, también transformó la estructura agrícola tradicional y las estructuras poblacionales de las regiones, existiendo notables diferencias entre las diversas comunidades.

3.1. Éxodo rural hacia las ciudades.

El mismo proceso de industrialización demandaba una gran cantidad de mano de obra, y el único sector que la podía aportar en este momento era el sector agrícola, que en estos momentos casi toda la población se concentraba aquí. Por tanto, se movilizó una gran cantidad de trabajadores del sector agrícola al sector industrial con la esperanza de que sus condiciones de vida y sus salarios mejorarán.

Uno de los factores más determinantes en la evolución del sector agroalimentario en Castilla y León fue el éxodo rural, a partir de la década de los 50, el contexto que había de factores económicos, sociales y tecnológicos generaron una migración abundante desde las zonas rurales a los centros urbanos, lo que cambiaría tanto la estructura productiva como la demográfica de Castilla y León.

Este desplazamiento masivo tuvo una serie de consecuencias en la industria agroalimentaria, en primer lugar, una reducción del número de agricultores y ganaderos hizo aumentar la producción de las grandes empresas, por otro lado, aumentó la demanda de alimentos en las zonas urbanas. Esto estimuló la expansión de las industrias

de transformación y distribución alimentarias que comenzarían a tomar un papel importante en la economía de Castilla y León (Clar y Serrano,2014)

En las décadas finales del siglo XX, aunque algunas políticas intentaron revitalizar el medio rural a través de ayudas y subvenciones, la tendencia migratoria no se revirtió de manera significativa, dejando muchas zonas de Castilla y León con población envejecida y una baja tasa de relevo generacional en las actividades agrarias (Abad y Naredo,1997). Los sectores emergentes de la industrialización española demandaron una gran cantidad de mano de obra y el único sector que podía aportarla era el primario, la agricultura, como podemos apreciar si analizamos la siguiente tabla:

Tabla 2. Clasificación de la población activa por sectores económicos (miles de personas).

S. ECONÓMICOS	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981
AGRICULTURA	4.558	4.220	4.555	4.040	4.781	5.271	4.696	2.958	1.385
INDUSTRIA	790	841	1.478	2.389	1.838	2.134	2.636	3.232	3.281
CONSTRUCCIÓN	236	243	216	284	373	574	751	1.217	1.211
SERVICIOS	1.143	1.270	1.450	1.858	2.215	2.641	3.189	4.342	5.142
ACT. NO BIEN ESPECIFICADA	819	1.005	262	199	152	172	543	157	477

Fuente: Elaboración propia a partir de datos sacados del INE.

Como podemos ver en la tabla anterior, la población activa dentro del sector agrícola se mantiene constante hasta la llegada de la industrialización en los años 60, las familias buscaban empleo dentro de las ciudades y los nuevos complejos industriales, a su vez, la modernización agrícola y la mecanización de los procesos de producción redujeron la necesidad de mano de obra en este sector, liberando y desplazando trabajadores hacia otros sectores.

El sector industrial muestra un crecimiento significativo hacia los años 30 y un incremento más notable aún las últimas décadas del siglo, debido al crecimiento de la industria y las políticas económicas propuestas a partir de 1959 que incentivaron la inversión en la industria y la creación de puestos de trabajo.

El sector de la construcción tiene su auge con la industrialización, ya que con la llegada de la población a las ciudades era necesario la construcción de ciertas infraestructuras para sostenerla (viviendas, infraestructuras, fábricas, carreteras...).

Lo mismo ocurre en el sector servicios, con la industrialización la economía española se diversifica en otras actividades, con la mejora del nivel de vida y el poder adquisitivo, la

población empieza a demandar cada vez más servicios, convirtiéndose en el sector que más trabajadores tiene a finales del siglo XX.

3.2. Desarrollismo y modernización agroindustrial en Castilla y León: transición del modelo tradicional al sistema agroalimentario moderno.

A partir de los años 60, España emprendió un proceso de transformación económica conocido como “desarrollismo”, basado en los planes de Desarrollo del régimen franquista presente en aquel momento. Estos planes apostaban por la industrialización del país, la mecanización agrícola y la modernización del campo, favoreciendo la aparición de nuevas formas de producción y transformación agroalimentaria. En este contexto Castilla y León empieza a percibir cambios en cuanto a sus estructuras rurales, el uso de fertilizantes, mejoras tecnológicas y avances en infraestructuras. (Moreno, 2005)

La migración rural de personas hacia las ciudades desde la década de los 50 junto a las medidas políticas por parte del Estado, también llamados Planes de Desarrollo (1959-1975) provocó progresivamente el abandono de la agricultura tradicional y empezaron a aparecer explotaciones mucho más modernas, todos estos factores ayudaron a la aparición de empresas especializadas en la transformación alimentaria, donde en Castilla y León predominó sobre todo el procesamiento de lácteos, cárnicos, cereales... Los años 60 y 70 como vemos fueron una etapa de transición de una agricultura tradicional a un modelo agroindustrial mucho más eficiente, y es en esta etapa donde se acaban de formar las bases del sistema agroalimentario español.

Para entender la magnitud de dicha transformación, analizaremos el Valor Añadido Bruto y el empleo del sector que reflejan la gran transformación estructural que sufrió el sistema agroalimentario español estos años:

- Valor Bruto Añadido. Indicador que mide la riqueza generada por un sector o actividad económica, es decir mide el valor que añade el sector a las materias primas que transforma sin tener en cuenta lo comprado a otros sectores.

El Valor Añadido Bruto o VAB del sector agroalimentario de Castilla y León, medido a precios constantes de 2008, muestra esta evolución creciente de 1955-2011.

Para comprender el posicionamiento histórico de la región resulta de gran relevancia estudiar su peso relativo respecto al total nacional.

Tabla 3. Peso porcentual del VAB por Comunidades Autónomas sobre el total nacional. (1955-2011).

VAB Precios Constantes (%)	1955	1965	1975	1985	1995	2005	2011
ANDALUCÍA	22	19,75	18,55	17,24	16,22	13,79	13
ARAGÓN	4,57	3,91	3,27	2,93	3,68	2,98	2,44
ASTURIAS	2,39	2,23	2,24	1,72	1,81	2,11	2,18
BALEARES	1,2	1,32	1,5	1,99	1,37	1,5	1,02
CANARIAS	2,12	3,04	3,58	3,43	2,97	2,57	2,22
CANTABRIA	2,44	2,45	2,19	1,35	1,56	1,5	1,53
CASTILLA Y LEÓN	11,61	10,11	8,92	7,8	9,39	10,36	11,47
CASTILLA LA MANCHA	9,88	9,32	7,28	5,92	6,61	6,91	7,57
CATALUÑA	14,35	16,82	20,21	21,3	22,17	21,53	19,99
VALENCIA	7,11	6,7	7,22	10,21	10,34	9,71	10,69
EXTREMADURA	2,42	2,51	2,31	1,6	1,58	1,83	2,05
GALICIA	6,04	5,71	6,33	5,79	6,41	6,58	5,86
MADRID	2,09	2,86	3,65	4,43	3,22	5,36	5,50
MURCIA	1,28	1,9	1,92	1,91	2,87	3,66	4,46
NAVARRA	1,95	3,42	2,87	2,81	2,99	3,36	3,09
PAÍS VASCO	4,87	5,21	5,31	4,43	4,04	4,11	3,87
LA RIOJA	3,68	2,75	2,66	5,14	2,78	2,59	3,02
TOT CC.AA.	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia a través de la base de datos BDMORES.

Este análisis evidencia que Cataluña y Andalucía son las comunidades líderes en agroindustria ya que presentan los mayores porcentajes, Andalucía por su parte va perdiendo peso a lo largo de los años seguramente que, como efecto de una menor diversificación productiva y dependencia de materias primas básicas y Cataluña, por el contrario, muestra un crecimiento ascendente llegando a consolidarse como líder nacional en los últimos años.

Castilla y León es la tercera región más importante, su crecimiento fue estable hasta la década de los 70 y 80 que empezó a disminuir, pero con la entrada en la Comunidad Europea se vuelvan a recuperar esos niveles, este comportamiento afirma que Castilla y León consiguió conservar su producción regional, al contrario que otras comunidades similares como Castilla La Mancha o Extremadura (ambas con cifras por debajo al 10%), como vemos las políticas aplicadas por el Estado durante esta época en la región surgieron su efecto. Galicia y Valencia mantienen un crecimiento moderado en el tiempo, y por último estarían las islas Canarias, Baleares, Navarra, Cantabria y La Rioja que no presentan a penas variación y su aportación al VAB es mínima.

En la siguiente tabla hemos recogido el Valor Añadido Bruto del sector agroalimentario en Castilla y León y del total de España, utilizando un índice base con referencia al año 1955, para poder comparar de una forma más clara y precisa sin tener en cuenta la gran diferencia que se da en valor absoluto en el crecimiento de la región comparándolo con el total nacional:

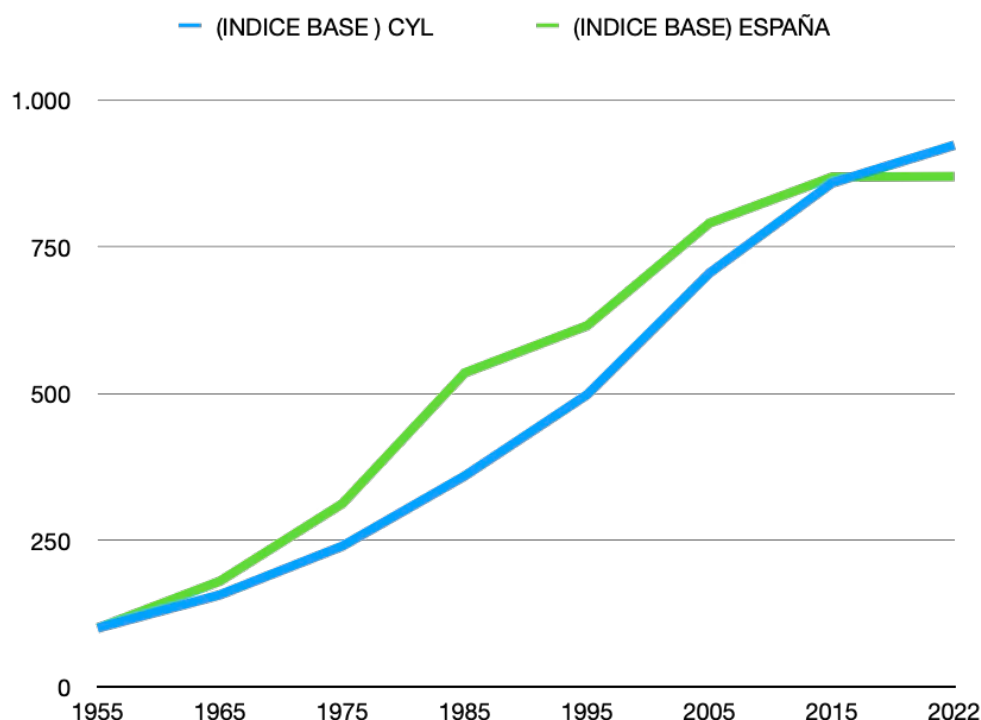
Tabla 4. Evolución del VAB del Sector Agroalimentario en Castilla y León y España con índice base =1955 (1955-2022).

VAB A PRECIOS CONSTANTES S. AGROALIMENTARIO	1955	1965	1975	1985	1995	2005	2015	2022
CASTILLA Y LEÓN	332.308	521.143	797.141	1.194.836	1.655.221	2.344.212	2.853.348	3.068.000
ESPAÑA	2.862.721	5.156.463	8.938.837	15.317.000	17.623.000	22.628.000	24.871.000	24.899.000
(INDICE BASE) CYL	100	156,82	239,88	359,56	498,10	705,43	858,64	923,24
(INDICE BASE) ESPAÑA	100	180,12	312,25	535,05	615,60	790,44	868,79	869,77

Fuente: Elaboración propia a través de los datos de la base BDMORES, y MAPA.

A partir de esta tabla que hemos realizado hemos hecho un gráfico desde la aplicación Numbers, para mostrar la evolución mediante un gráfico de líneas del valor del VAB agroalimentario tanto de España como de Castilla y León y así poder compararlos, este tipo de representación muestra la dinámica del crecimiento, independientemente del valor absoluto:

Gráfico 1. Evolución del valor del VAB en el Sector Agroalimentario de España y Castilla y León. Índice Base=1955.



Fuente: Elaboración propia a través de la aplicación Numbers según la base de datos BDMORES y MAPA.

El análisis de la evolución del VAB del sector agroalimentario a precios constantes muestra una evolución desigual entre España y Castilla y León. Durante la segunda mitad del siglo XX, el crecimiento fue más intenso como vemos en el ámbito nacional, mientras que la región castellana ha mantenido un crecimiento más estable, como podemos apreciar tanto la región como el país muestran tendencias crecientes respecto al VAB a lo largo de la línea temporal. A partir del año 2015, podemos apreciar como la región castellana ha experimentado un crecimiento real mayor que el de España en el sector agroalimentario, reflejando la capacidad de la región para incrementar su contribución al PIB mientras el conjunto nacional perdía peso relativo, esto evidencia una gran adaptación del tejido industrial que está ligado sobre todo al sector primario, a los cambios estructurales que se han dado en el sector, al consumo de proximidad que se ha dado después de la pandemia que apostaba sobre todo por productos tradicionales y a la resistencia de la región en cuanto a la crisis económica.

Durante esta mitad del siglo XX, el empleo estuvo directamente relacionado con los cambios estructurales que se dieron en el sector, ya que este absorbía una proporción grande de mano de obra del sector industrial, especialmente durante los años 50 y 60 y en regiones con una fuerte base agrícola como es Castilla y León, poco a poco con la modernización del campo, la migración de personas hacia otros sectores con mayor capacidad, el despoblamiento y los procesos de concentración empresarial hicieron que el sector agroalimentario fuera perdiendo mano de obra con el tiempo.

A pesar de ello la región consiguió conservar su esencia agrícola y se conservaron un gran volumen de trabajadores dentro del sector.

La siguiente tabla refleja cómo ha sido esta evolución, mostrando el número de personas ocupadas por Comunidades Autónomas desde 1955 hasta 2005:

Tabla 5. Total de Ocupados de la Industria Agroalimentaria por Comunidades Autónomas (1955-2005).

TOTAL OCUPADOS IAA (MILES DE PERSONAS)	1955	1965	1975	1985	1995	2005	2011
ANDALUCÍA	106,9	110,2	96,8	74,4	67,6	62,0	56,6
ARAGÓN	15,7	15,3	12,8	10,8	10,8	13,8	12
ASTURIAS	10,2	11,8	11,3	8,7	9,8	9,4	7,3
BALEARES	2,7	3,9	4,7	5,4	5,4	6,7	5,3
CANARIAS	9,2	14,4	16,3	16,3	14,9	14,4	11,8
CANTABRIA	6,9	7,7	7,4	5,3	6,2	6,7	5,7
CASTILLA Y LEÓN ⁹	37,8 (8,89%)	44,7 (9,02%)	41,6 (8,61%)	36,4 (9,17%)	37,2 (9,13%)	42,9 (9,49%)	40,1 (9,72%)
CASTILLA LA MANCHA	30,4	36,1	28,2	22,9	21,1	31,6	28,4
CATALUÑA	47,1	57,5	72,1	62,4	76,4	84,2	80,6
VALENCIA	34,8	39,9	39,7	34,4	36,5	43,7	41,5
EXTREMADURA	14,0	16,8	13,2	9,5	8,6	11,3	11,5
GALICIA	37,4	42,6	40,4	29,8	30,3	34,1	29,5
MADRID	21,2	25,7	37,2	32,1	29,1	28,4	22,1

⁹ Se muestra entre paréntesis el valor en porcentaje sobre el total nacional.

MURCIA	12,9	19,2	15,9	14,4	16,4	21,5	23
NAVARRA	11,4	19,2	15,4	11,8	11,9	14,5	13
PAÍS VASCO	18,7	20,6	21,0	16,4	16,9	17,2	14
LA RIOJA	7,7	10,0	9,2	6,1	8,3	9,6	9,8
TOT CC.AA.	425,0	495,4	483,3	397,1	407,4	452,0	412,2

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos BDMORES.

En términos absolutos, Castilla y León ha mantenido a lo largo del tiempo un volumen alto de trabajadores dentro del sector, en 1955 contaba con 37.800 ocupados lo que suponía un 8,89% sobre el total nacional, como vemos disminuye un poco el indicador hacia los 80, fruto de la migración rural y la modernización del sector y con la entrada en la Comunidad Europea estas cifras se vuelven a recuperar, está por encima de regiones como Castilla la Mancha, Valencia o Galicia. Sin embargo, otras regiones como Andalucía o Cataluña abarcan la mayoría del empleo agroalimentario y podríamos decir que son líderes en el sector con tendencia creciente, excepto Andalucía que presenta tendencia decreciente debido a la dependencia de materias primas básicas. Las islas, Cantabria, La Rioja, Navarra se vuelven a posicionar en los últimos puestos en cuanto a empleo y su tendencia se mantiene en el tiempo. En los últimos años, el empleo agroalimentario ha descendido en la mayoría de comunidades, consecuencia del éxodo rural, la despoblación y la automatización de los sistemas de trabajo, Castilla y León es una de las regiones que ha soportado mejor esa pérdida de empleo dentro del sector debido a que la comunidad sigue conservando sus raíces agrícolas junto a las grandes empresas transformadoras y cooperativas agroalimentarias que posee la región, superando para el año 2020 con un 8% de los ocupados dentro sector agrario a comunidades como Madrid, La Rioja o Navarra, según el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Para analizar la evolución, hemos realizado la siguiente tabla en la que se ha recopilado información a través de un informe de Unicaja sobre el número de ocupados para el 2022. A partir de la tabla hemos realizado el gráfico de líneas sobre el total de ocupación del sector agroalimentario tanto de España como de Castilla y León usando un índice base con año de referencia 1955(=100). Este tipo de representación muestra la dinámica del crecimiento, independientemente del valor absoluto:

Tabla 6. Total de Ocupados de la Industria Agroalimentaria en España y Castilla y León.

Índice base=1955

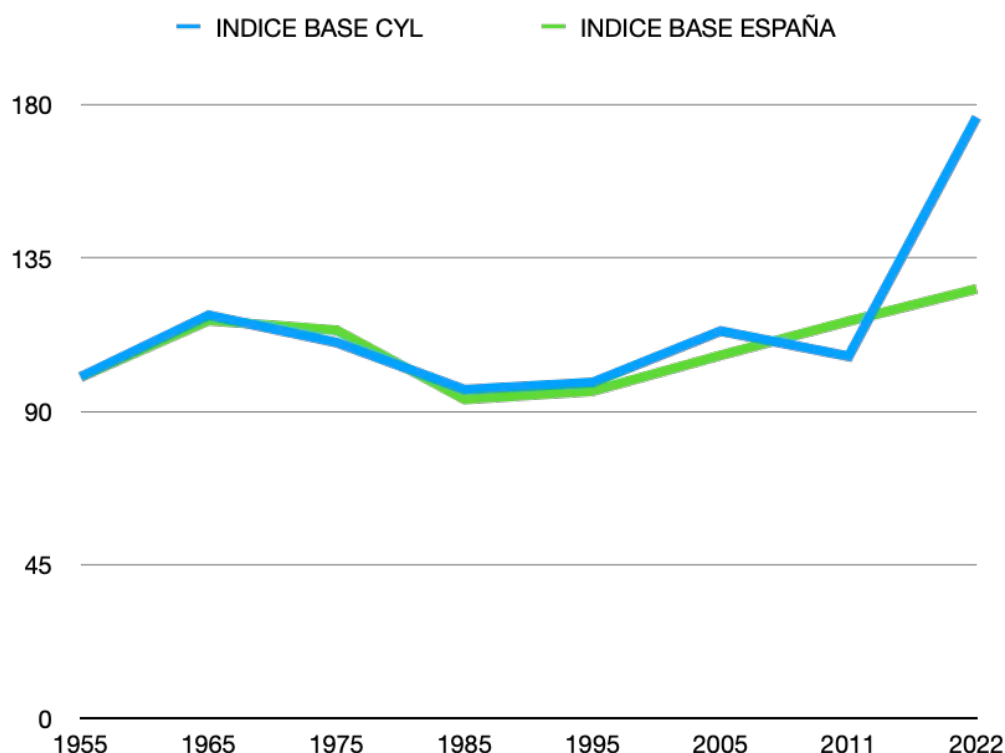
TOTAL DE OCUPADOS S. AGROALIMENTARIO	1955	1965	1975	1985	1995	2005	2011	2022
CYL	37,8	44,7	41,6	36,4	37,2	42,9	40,1	66,6
ESPAÑA	425,0	495,4	483,3	397,1	407,4	452,0	494,5	534,9
INDICE BASE CYL	100	118,1	110,1	96,3	98,4	113,5	106,1	176,2
INDICE BASE ESPAÑA	100	116,6	113,7	93,4	95,9	106,4	116,4	125,9

Fuente: Elaboración propia a través de la base de datos BDMORES y el informe de Unicaja.

Podemos observar cómo los valores de las dos variables crecen progresivamente hasta el año 85, observamos una disminución del empleo generalizado y después se vuelven a estabilizar los valores hasta la última década, donde podemos destacar el gran incremento del empleo que sufrió la región castellana. En el siguiente gráfico podemos apreciar esta evolución mucho mejor:

Gráfico 2. Evolución del empleo en el sector agroalimentario en España y Castilla y León.

Índice base=1955.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la base de datos BDMORES e informes de Unicaja.

Cómo podemos observar el crecimiento de España y Castilla y León experimentó una trayectoria muy similar, con ligeras oscilaciones, vemos un descenso de las dos líneas hacia la década de los 80, vinculada seguramente con la mecanización del campo la emigración rural y con ello el descenso del empleo agrario, a partir del año 85 vemos una ligera recuperación que se puede asociar a la entrada del país en la UE y a las políticas de la PAC¹⁰. A partir de 2011 vemos un punto de inflexión, la región castellana ha experimentado un crecimiento mucho más pronunciado que la media nacional y podemos apreciar como la región castellana muestra una mayor resistencia en cuanto a la disminución del empleo, lo que sugiere que la región ha intensificado su especialización productiva en el sector agroalimentario en la última década con la ayuda de la consolidación de grandes empresas en el sector cárnico, lácteo y vitivinícolas de la región. Según el informe de Unicaja, en España la industria alimentaria es la principal rama industrial, con más de 140.000 millones de euros, que representan en torno a una cuarta parte de la facturación de la industria manufacturera (el porcentaje más elevado entre los principales países de la UE). Asimismo, la agroindustria cuenta con casi 480.000 ocupados, que suponen más de una quinta parte del empleo en el sector manufacturero.

Aunque el sector agroalimentario en términos absolutos no constituye el mayor generador de empleo ni a nivel regional ni nacional, posición que ocupa el sector servicios, su peso específico es mucho más relevante en regiones tradicionales como Castilla y León, donde actúa como motor económico y concentra una parte significativa de la actividad industrial.

Es en esta etapa cuando surgieron en la región castellana también entidades como SODICAL¹¹, cuyo objetivo era apoyar e incentivar el apoyo a las pequeñas y medianas empresas (PYMES) en sectores clave como las empresas harineras, cárnicas o conserveras y por tanto en esta época empiezan a destacar zonas de especialización

¹⁰Política agraria común. Política europea que apoya al sector primario y garantiza la seguridad alimentaria.

¹¹ Sociedad de inversión que, apuesta por el desarrollo empresarial de Castilla y León, ayuda a expandir sociedades existentes y a la creación de nuevas empresas normalmente PYMES (pequeñas y medianas).

productiva como Valladolid, por sus harinas, Palencia por sus productos lácteos o Salamanca (Guijuelo) por su jamón ibérico.

Durante esta etapa el comercio exterior no era predominante pero poco a poco empezó a consolidarse, Castilla y León contribuyó sobre todo con su producción cerealista y a través de su producción de harina, vino y embutidos. En esta etapa se asientan las bases del comercio exterior para la gran función exportadora que tendrá la región después de la entrada en la Comunidad Económica Europea.

3.3. La industria agroalimentaria en Castilla y León desde la entrada a la Comunidad Económica Europea.

La integración de España a la Comunidad Económica Europea en 1986 fue un hecho que marcaría un antes y un después para la industria agroalimentaria española, la apertura comercial generaría un cambio en el modo de producción del sector debido al aumento de competitividad frente a otros países dejando el modelo tradicional que hasta ahora se había impuesto.

La apertura comercial como consecuencia de la integración europea permitió el acceso a importantes fondos estructurales y de cohesión, también a programas específicos como LEADER o los Programas De Desarrollo rural (PDR) que incentivaron el emprendimiento, la comercialización y transformación local y el fortalecimiento de las cadenas agroalimentarias con tradición rural, además generó la siguiente serie de consecuencias: inversiones públicas en infraestructura logística, envasado de productos, mayor competitividad en los mercados y a su vez los productos IGP¹² y DOP¹³ adquirieron una gran importancia dentro del mercado nacional e internacional.

Un elemento clave de esta transformación fue el impulso de las figuras de calidad, que no solo aumentaron la competitividad del sector, sino que también favorecieron la internalización de los productos regionales y todo ello ha contribuido al posicionamiento

¹² Indicación Geográfica Protegida: Poseen alguna característica que puede atribuirse a su origen geográfico y cualquier proceso que se realice es dentro de la zona geográfica delimitada.

¹³ Denominación de origen protegida: son aquellos cuya calidad o características se deben, fundamentalmente, al medio geográfico con sus factores naturales y humanos y cuya producción, transformación y elaboración se realiza siempre en esa zona geográfica delimitada de la que toman el nombre.

de Castilla y León como una región exportadora. (Clar & Pinilla, 2014; Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 2022)

Todo este proceso de apertura comercial ha repercutido en una mejora progresiva del Valor Añadido Bruto generado por el sector en la región (véase en el anterior apartado) y promovió un aumento notable de las exportaciones agroalimentarias de Castilla y León, en el siguiente gráfico podemos apreciar la evolución del valor de las exportaciones agroalimentarias españolas (expresado en miles de USD) según los datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) en el período de entre 1961-2023).

Gráfico 3. Evolución del valor de las exportaciones agroalimentarias en España (1961-2023) (miles USD)



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos FAO.

Podemos apreciar un punto de inflexión en el valor de las exportaciones a partir de la segunda mitad de la década de los 80, coincidiendo con la entrada en la Comunidad Económica Europea y como consecuencia de la apertura comercial, desde entonces el valor de las exportaciones creció exponencialmente hasta llegar a multiplicar su valor. Antes de 1986, el valor exportado se situaba por debajo de los 15.000 millones de euros. Tras la apertura europea el sector inició un crecimiento sostenido, llegando en 2.000 a

los 35.000 millones de euros, y superando los 53.000 millones de euros en 2020. En 2021, se registró un récord con 60.118 millones de euros, consolidando al sector agroalimentario como uno de los motores de la balanza comercial española.

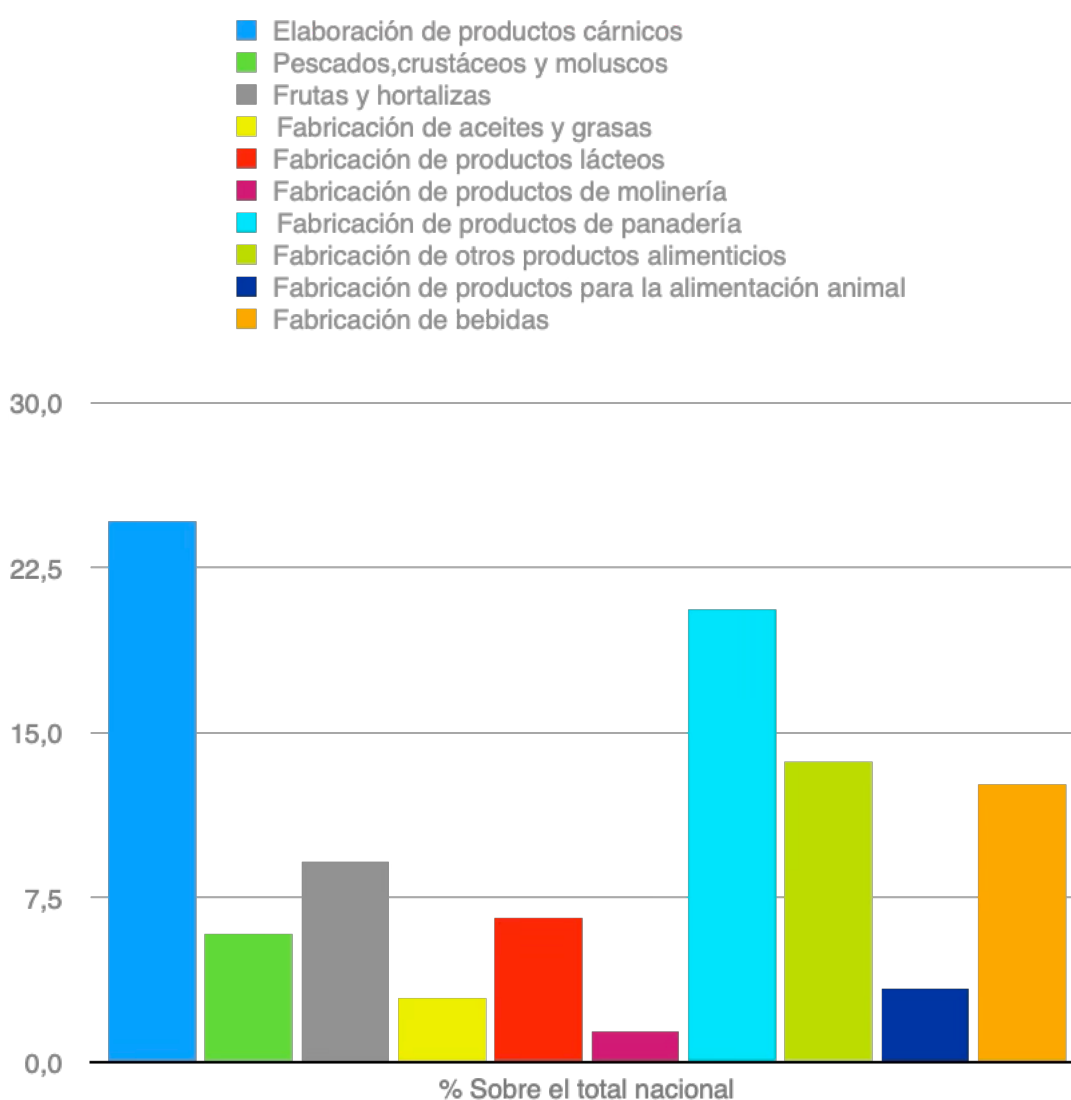
Este proceso supuso una profunda transformación estructural del sistema agroalimentario tradicional de la región y además definió la posición de la región en el marco nacional asentando las bases de una especialización territorial profunda que analizaremos en el siguiente apartado.

3.3.1. Especialización territorial de la industria agroalimentaria a nivel nacional y regional en los últimos años.

En los años 80, gracias a la incorporación de España en la CEE y a las políticas agrarias europeas (PAC), que comenzaron a incentivar la transformación industrial de los productos agrarios como forma de incrementar el valor añadido y reducir excedentes de origen, a escala nacional se da una gran concentración empresarial en el sector agroalimentario español y supone un punto de inflexión debido a la consolidación de nuevas empresas transformadoras y distribuidoras. Grandes empresas empezaron a absorber a pequeñas industrias, esto obligó a las empresas locales a adaptarse en cuanto a calidad y sostenibilidad. Este proceso destacó sobre todo en comunidades con una fuerte base agraria como es Castilla y León, donde se consolidaron sobre todo industrias asociadas a las ramas cárnicas, lácteas y cerealistas, empresas que hoy dominan el mercado nacional como Campofrío, El Pozo, Coren, Freixenet, que fortalecieron sus estructuras industriales y de distribución en todo el territorio español, incorporando nuevas tecnologías de conservación, envasado y distribución que les permitiría competir en un mercado cada vez más globalizado.(Garrabou,1997;Clar &Pinilla,2014).

Para iniciar el análisis sobre la estructura productiva del sector se ha realizado un gráfico de barras que representa el porcentaje del empleo generado por cada subrama agroalimentaria en el conjunto del sector a nivel nacional para el año 2023, último año para el que había datos disponibles según la Encuesta Industrial de Empresas del INE:

Gráfico 4. Distribución del empleo por subsectores agroalimentarios en España (2023).



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE.

El gráfico nos permite apreciar la estructura del empleo dentro del sector agroalimentario en España según su distribución por subsectores, los datos que hemos usado para el gráfico, son el porcentaje de empleo que representa cada rama de actividad sobre el total de empleo dentro del sector agroalimentario en España.

Podemos ver a simple vista, como la elaboración de productos cárnicos es el sector más intensivo en empleo con alrededor de un 24 % del total, lo que evidencia la importancia de este sector dentro de la industria. En segundo lugar, estarían la fabricación de productos de panadería, con algo más del 20 % sobre el total, sector donde destacan sobre todo las microempresas ligadas a una fuerte tradición gastronómica, en tercer lugar la fabricación de otros productos alimenticios con un 14% sobre el total, en esta categoría según la Clasificación de Actividades Económicas del INE, incluiríamos la

fabricación de platos preparados, sopas, caldos, comidas instantáneas... Este sector ha aumentado considerablemente su volumen de empleo en los últimos años.

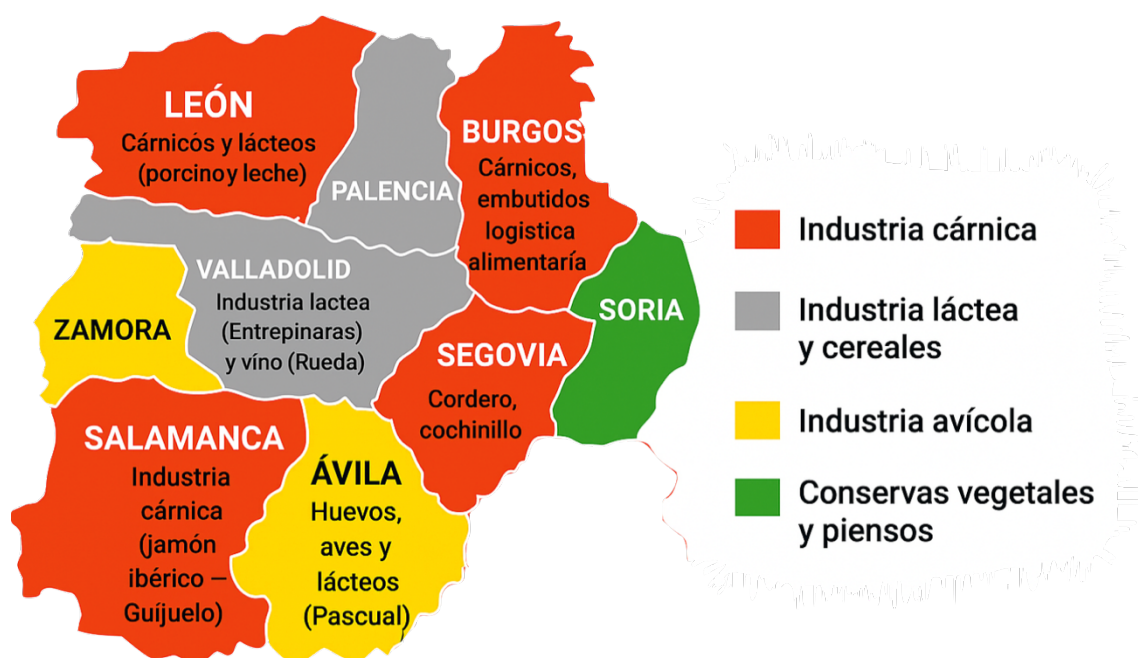
La fabricación de bebidas alcanzaría un 13% del empleo sobre el total, cerveza, bebidas refrescantes, agua... y donde tiene una gran importancia la producción de vino, siendo España un país referente en su producción. En cuarto y quinto lugar estarían con más de un 9% y alrededor de un 6 % de empleo sobre el total, la producción de frutas y hortalizas y el sector lácteo respectivamente, debido a la estructura tradicional y vinculada especialmente al sector primario.

En cuanto a sectores con menor peso relativo, nos encontraríamos con el procesado de pescado y crustáceos, productos para la alimentación animal, aceites y grasas, molinería...

Cómo vemos por un lado vemos sectores que acaparan gran parte de la mayoría del empleo (panadería, cárnico, bebidas...) y por otro lado estarían las ramas más específicas y con menor peso relativo (alimentación animal, pescados, aceites...), esta estructura se debe a que gran parte del territorio nacional ha orientado su estructura productiva hacia un modelo vinculado con la producción primaria y esto se ve reflejado en el peso relativo en cuanto al empleo que tienen los subsectores cárnico, panadería, lácteos... en comunidades con un fuerte arraigo tradicional, como sería el caso específicamente de Castilla y León.

A nivel regional, destacaron varias empresas en Castilla y León que jugaron un papel esencial en la modernización y expansión del sistema agroalimentario castellano leonés, además, se consolidaron especializaciones productivas por provincias. A continuación, se ha realizado un mapa temático mediante el análisis de datos del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación e informes de la Junta de Castilla y León, que refleja las ramas agroalimentarias predominantes en cada provincia:

Gráfico 5. Especialización productiva por provincias en Castilla y León



Fuente: Elaboración propia a través de los datos de MAPA y La Junta de Castilla y León

En Valladolid, podemos destacar Queserías Entrepinares, que se convertiría en una de las mayores productoras de queso de España, además de ser proveedor de grandes superficies destacando sobre todo por su industria láctea y vinícola.

En Palencia, se constituyó el grupo Siro, que tiene sus raíces empresariales en los 80 como transformadoras harineras y galleteras, su modelo se caracteriza por la fabricación de marcas blancas, automatización y logística eficiente.

León destaca sobre todo su producción cárnica y láctea, por ejemplo, Embutidos Rodríguez, empresa representativa del desarrollo del sector cárnico de la región centrada sobre todo en el ganado porcino. En la rama cárnica también podemos destacar provincias como Salamanca con su producto estrella, el jamón ibérico, Segovia con el cochinillo y el cordero y Burgos por sus embutidos.

Ávila y Zamora destacaron sobre todo por su producción avícola, las empresas Pascual y Prolactea (Reny Picot), aunque su sede principal no está en Castilla y León, han mantenido centros productivos lácteos en regiones como Ávila y León contribuyendo a la transformación de productos lácteos.

Copiso con su sede en Soria, Cobadu en Zamora y Agropal en Palencia, son algunas de las cooperativas agrarias que evolucionaron hacia modelos mixtos, incorporando

funciones de transformación industrial (piensos, harinas...) y comercialización, lo que permitió su inserción en las cadenas nacionales e internacionales

Estas empresas desarrollaron marcas con prestigio, participaron en la cadena de exportación nacional y en este contexto se formó un nuevo modelo de negocio en el que la competitividad, la logística y la imagen de la marca eran factores fundamentales de éxito (Langreo y Germán,2015).

La industria agroalimentaria está compuesta por 2.807 empresas según los datos del Directorio General de Empresas (DIRCE,2024). Esta cifra permite desagregar la dimensión empresarial por subsector productivo, por lo tanto hemos querido recoger en la siguiente tabla resumen el número de empresas por cada subsector productivo, el porcentaje que representan cada una de ellas dentro del total de la industria alimentaria, y además hemos ampliado el análisis, incorporando el número de asalariados por empresa, y elaborando una tabla en la que se refleja la estructura de estas empresas según la clasificación de la Comisión Europea, para simplificarlo, hemos clasificado entre: microempresas, pequeñas y medianas empresas (PYMES), y grandes empresas, con el fin de identificar los focos de especialización productiva, el grado de concentración y la diversidad del tejido empresarial en la comunidad, a continuación se refleja todo esto:

Tabla 7. Distribución del número de empresas agroalimentarias en Castilla y León por subsectores y tamaño (2024).

SUBSECTORES IA CASTILLA Y LEÓN	NÚMERO EMPRESAS	MICROEMPRESAS (menos de 10 trabajadores)	PYMES (entre 10 y 250)	GRANDES EMPRESAS (250 trabajadores o más)	% TOTAL INDUSTRIA AGROALIMENTARIA
ELABORACIÓN DE PRODUCTOS CÁRNICOS	707	399	207	3	32,81
PESCADOS, CRUSTÁCEOS Y MOLUSCOS	16	8	8	0	0,74
FRUTAS Y HORTALIZAS	70	33	20	1	3,25

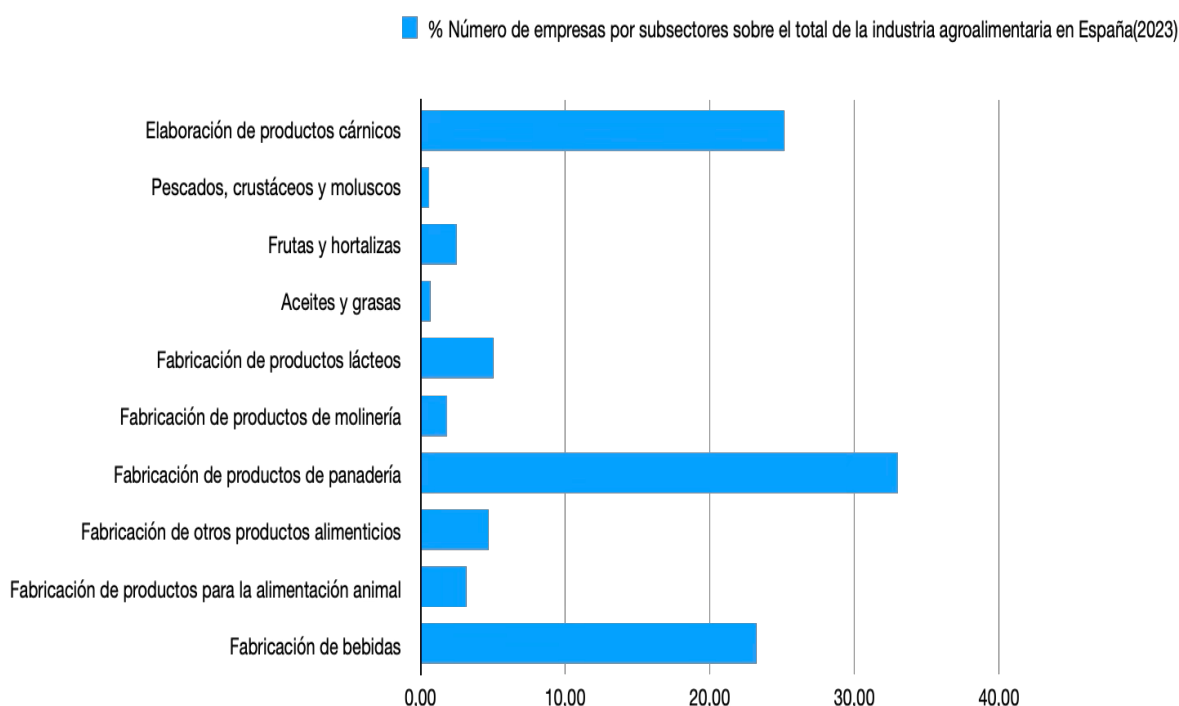
ACEITES Y GRASAS VEGETALES Y ANIMALES	20	15	2	0	0,93
FABRICACIÓN DE PRODUCTOS LÁCTEOS	142	86	29	3	6,59
FABRICACIÓN DE PRODUCTOS DE MOLINERÍA	52	30	10	0	2,41
FABRICACIÓN DE PRODUCTOS DE PANADERÍA	927	617	108	3	43,02
FABRICACIÓN DE OTROS PRODUCTOS ALIMENTICIOS	132	69	35	5	6,13
FABRICACIÓN DE PRODUCTOS PARA LA ALIMENTACIÓN ANIMAL	89	44	37	0	4,13
FABRICACIÓN DE BEBIDAS	652	346	107	0	30,26
TOTAL I. ALIMENTACIÓN	2807	1301	457	15	100

Fuente: Elaboración propia a través de los datos de DIRCE.

Estos datos permiten visualizar la predominancia del subsector de panadería y pastelería, seguido de la industria cárnica y de las bebidas. Además, al desglosar el tipo de empresas según su tamaño nos damos cuenta de que la estructura de la industria de la región castellana se caracteriza por el predominio sobre todo de microempresas y pymes, lo que condiciona su capacidad exportadora. Podemos apreciar como predominan ampliamente las microempresas con 1.301 unidades lo que supone el 60% del total del sector, por detrás estarían las pymes con un total de 457, y por último 15 grandes empresas dentro del sector.

Para una mejor comprensión se ha representado gráficamente esta distribución en un gráfico de barras horizontales por subramas destacando las ramas más significativas del tejido empresarial de la comunidad:

Gráfico 6. % Número de empresas sobre el total nacional por subsectores en Castilla y León



Fuente: Elaboración propia a través de la aplicación Numbers y los datos proporcionados por el DIRCE.

Podemos apreciar como el subsector de productos de panadería lidera con un 33% sobre el total de empresas agroalimentarias, de ese porcentaje 84% son microempresas como talleres de artesanía, obradores..., un 15% son pymes y solo un 1% grandes empresas, esta estructura esta caracterizada por un fuerte arraigo local y son economías de tradición cerealista como es el caso de Castilla y León. Por detrás estaría con un 25% la elaboración de productos cárnicos, formado por un 65% de microempresas, un 34,5% pymes y un 0,5% grandes empresas, debido a la presencia de numerosos clústeres como los mataderos en provincias como Salamanca, Segovia, Burgos y León. Con un 23% sobre el total de empresas tenemos la fabricación de bebidas del cual un 75% y un 23% son microempresas y pymes respectivamente, resaltando la importancia de las denominaciones de origen dentro de la producción de vinos (D.O. Ribera del Duero,

Toro, Rueda). Otros subsectores con menos presencias relevante serían la fabricación de lácteos, otros productos alimenticios y productos para alimentación animal.

Con apenas peso relativo nos encontramos con subsectores como la conservación de pescados, aceites y grasas o productos de molinería debido en gran parte a razones geográficas dada su lejanía con el litoral.

Este análisis permite confirmar que, a pesar de la presencia de grandes empresas en el sector, el sector agroalimentario español se sostiene de muchas pequeñas estructuras productivas como son las microempresas, conservando el esquema tradicional del sector.

3.4. Productos DOP e IGP en Castilla y León

El proceso de formación de la industria agroalimentaria la segunda mitad del siglo estuvo marcado por un proceso donde fue muy importante la diferenciación del producto, para ello surgieron una serie de certificaciones por parte de la Unión Europea para el reconocimiento de que ese producto posee una calidad diferenciada al resto, asegurando al consumidor que el producto es original y no son imitaciones. Esta diferenciación competitiva frente a otros mercados otorgó prestigio y valor añadido además de contribuir a mantener la actividad económica en un contexto de despoblación y éxodo rural hacia las ciudades (Langreo & Germán, 2015)

Además de ser una garantía de calidad para el consumidor, fueron una parte de las estrategias de internacionalización de la industria agroalimentaria, ya que posicionó a Castilla y León como un territorio exportador de productos diferenciados y de alta calidad, favoreciendo el turismo gastronómico y la imagen de la marca en el ámbito nacional e internacional (Langreo Navarro, 1995)

En definitiva, estas figuras de calidad permitieron insertarse a las pequeñas y medianas empresas en la cadena agroalimentaria global y al mismo tiempo se preservaban las prácticas tradicionales de producción castellanas.

Tanto una Denominación de Origen Protegida (DOP) como una Indicación Geográfica Protegida (IGP), son certificados de calidad que se les da a los productos cuyas características se deben, a la zona geográfica junto a sus factores naturales y humanos

y la producción de estos productos se realiza siempre en la misma zona geográfica delimitada.

En un producto DOP, todas sus fases se realizan en la misma zona geográfica, mientras que un producto IGP, es necesario solamente que una de las fases se realice en la misma zona geográfica, es decir, solamente es necesario que una característica o cualidad se deba a esa zona, mientras que en un producto DOP todas las características se deben al medio geográfico.

Castilla y León es una de las comunidades autónomas con mayor número de Denominaciones de Origen Protegidas (DOP) e Indicaciones Geográficas Protegidas (IGP) en España, lo cual constituye una ventaja competitiva clara frente a otras regiones, especialmente en el ámbito agroalimentario y rural. La región cuenta con más de setenta figuras de calidad reconocidas y con más de veinte DOP (Denominación de Origen Protegidas) vínicas que permiten posicionar a sus productos en mercados de alto valor, en comparación con otras regiones, no solo es superior en número absoluto, sino que también presenta mayor diversidad sectorial según MAPA, esto supone un elemento diferenciador clave en el comercio internacional. A continuación, se muestran los más relevantes en una tabla:

Tabla 8. Productos IGP Y DOP en Castilla y León

PROVINCIA	D.O.P	I.G.P	D.O / E.T.G	INSTITUCIÓN
LEON		ALUBIA LA BAÑEZA-LEÓN		CONSEJO REGULADOR DE LA INDICACIÓN GEOGRÁFICA PROTEGIDA «ALUBIA LA BAÑEZA-LEÓN»
		BOTILLO DE BIERZO		CONSEJO REGULADOR IGP «BOTILLO DEL BIERZO»
		CECINA DE LEON		CONSEJO REGULADOR IGP «CECINA DE LEÓN»
			LEON DO	
		QUESO DE VALDEÓN		CONSEJO REGULADOR DE LA IGP «QUESO DE VALDEÓN»
			BIERZO DO	CONSEJO REGULADOR DO «BIERZO»
		MANTECADAS DE ASTORGA		CONSEJO REGULADOR DE LA IGP «MANTECADAS DE ASTORGA»
	MANZANA REINETA DEL BIERZO			CONSEJO REGULADOR DE DOP «MANZANA REINETA DEL BIERZO»
		PIMIENTO ASADO DEL BIERZO		CONSEJO REGULADOR DE IGP «PIMIENTO ASADO DEL BIERZO»
	SOLICITUD DE REGISTRO DE LA DOP «PERA DEL BIERZO»			ASOCIACIÓN BERCIANA DE AGRICULTORES
BURGOS		MORCILLA DE BURGOS		ASOCIACIÓN IGP MORCILLA DE BURGOS (IGPMORCIBUR)
			ARLANZA DO	CONSEJO REGULADOR DO «ARLANZA»
			RIBERA DEL DUERO DO	CONSEJO REGULADOR DO «RIBERA DEL DUERO»
		SOLICITUD DE REGISTRO DE LA IGP «QUESO DE BURGOS»		
SORIA	MANTEQUILLA DE SORIA			CONSEJO REGULADOR DE DOP «MANTEQUILLA DE SORIA»
		TORREZNO DE SORIA		ASOCIACIÓN DE FABRICANTES DE TORREZNO DE SORIA

14

¹⁴E.T.G: Especialidad tradicional garantizada. No hace referencia al origen, si no que su función es proteger los métodos de producción y las recetas tradicionales.

PROVINCIA	D.O.P	I.G.P	D.O / E.T.G	INSTITUCIÓN
SALAMANCA			ARRIBES DO	CONSEJO REGULADOR DO «ARRIBES»
		CARNE DE SALAMANCA		CONSEJO REGULADOR IGP «CARNE DE SALAMANCA»
	GUIJUELO			CONSEJO REGULADOR DO JAMÓN DE GUIJUELO
		LENTEJA DE LA ARMUÑA		CONSEJO REGULADOR IGP «LENTEJA DE LA ARMUÑA»
		GARBANZO DE FUENTESAUÇO		CONSEJO REGULADOR DE LA IGP «GARBANZO DE FUENTESAUÇO»
	SIERRA DE SALAMANCA			
AVILA		JUDIAS DEL BARCO DE AVILA		
		CARNE DE AVILA		CONSEJO REGULADOR IGP «CARNE DE ÁVILA»
	CEBREROS			ASOCIACIÓN VINOS DE CEBREROS
	SOLICITUD DE REGISTRO DE LA DOP «ACEITE VALLE DEL TIÉTAR»			ASOCIACIÓN PRODUCTORES OLIVAREROS DEL SUR DE ÁVILA
SEGOVIA	VALTIENDAS			ASOCIACIÓN DE VINO DE CALIDAD DE «VALTIENDAS»
		SOLICITUD DE REGISTRO DE LA IGP «JUDIÓN DE LA GRANJA»		ASOCIACIÓN PROFESIONAL DE PRODUCTORES JUDIÓN DE LA GRANJA
		CHORIZO CANTIMPALOS		CONSEJO REGULADOR DE IGP «CHORIZO DE CANTIMPALOS»
		COCHINILLO DE SEGOVIA		ASOCIACIÓN PARA LA PROMOCIÓN DEL COCHINILLO DE SEGOVIA (PROCOSE)
VALLADOLID			CIGALES DO	CONSEJO REGULADOR DO «CIGALES»
			RUEDA DO	
	VINO DE PAGO ABADIA RETUERTA			ABADÍA RETUERTA, S.A.

PROVINCIA	D.O.P	I.G.P	D.O / E.T.G	INSTITUCIÓN
VALLADOLID	VINO DE PAGO DEHESA PEÑALBA			PEÑALBA LA VERDE, SL BODEGAS VIZAR
		LENTEJA DE TIERRA DE CAMPOS		CONSEJO REGULADOR DE IGP «LENTEJA TIERRA DE CAMPOS»
		QUESO CASTELLANO		ASOCIACIÓN I.G.P. QUESO CASTELLANO
	VINO DE PAGO URUEÑA			PAGO HEREDAD DE URUEÑA, S.L.
ZAMORA		PIMIENTO DE FRESNO-BENAVENTE		CONSEJO REGULADOR DE LA IGP «PIMIENTO DE FRESNO-BENAVENTE»
	QUESO ZAMORANO			CONSEJO REGULADOR DOP «QUESO ZAMORANO»
		TERNERA DE ALISTE		ASOCIACIÓN PARA LA PROMOCIÓN DE LA «TERNERA DE ALISTE»
			TORO DO	CONSEJO REGULADOR DO «TORO»
			TIERRA DEL VINO DE ZAMORA	CONSEJO REGULADOR DO «TIERRA DEL VINO DE ZAMORA»
	VALLES DE BENAVENTE			ASOCIACIÓN VINO DE CALIDAD «VALLES DE BENAVENTE»
ESPAÑA			JAMON SERRANO	ASOCIACIÓN DE INDUSTRIAS DE LA CARNE DE ESPAÑA
CYL		LECHAZO CASTILLA Y LEON		CONSEJO REGULADOR IGP «LECHAZO DE CASTILLA Y LEÓN»
		VINO DE LA TIERRA DE CASTILLA Y LEÓN		
		QUESO DE LOS BEYOS		MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN.

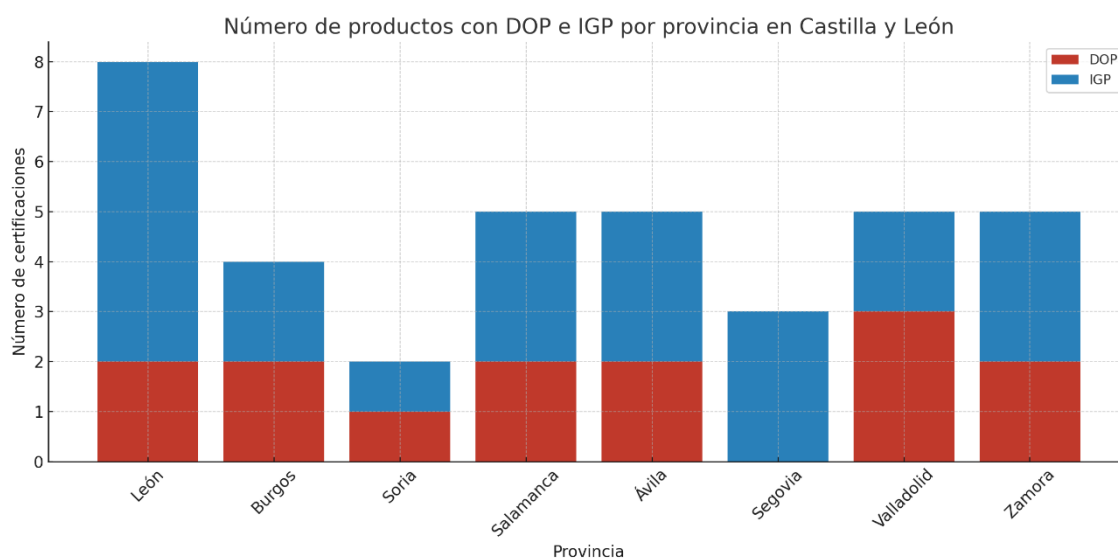
Fuente: Tabla de elaboración propia a través de la aplicación Canva a partir de los datos de www.itacyl.es

La tabla muestra de forma clara como la figura de calidad agroalimentaria (DOP/IGP) han sido estratégicamente adoptada por las provincias de Castilla y León, con una fuerte especialización en productos tradicionales con un fuerte arraigo territorial. Estas

certificaciones no solo suponen una garantía de calidad, sino también un instrumento económico y cultural de diferenciación competitiva (Langreo & Germán, 2015).

A continuación, hemos elaborado un gráfico de barras para mostrar el número de DOP e IGP que posee cada provincia permitiendo observar sus diferencias:

Gráfico 7. Número de DOP e IGP por provincia en Castilla y León (unidades)



Fuente: Elaboración propia a través de los datos de ITACYL.

En esta tabla podemos apreciar las siguientes diferencias:

- León. Es la provincia con mayor número de figuras de calidad registradas, teniendo una gran diversidad productiva, debido a que la comarca del Bierzo concentra gran parte de estas figuras debido a su clima y tradición vitivinícola.
 - En cárnicos y embutidos. Cecina de León, Botillo del Bierzo.
 - Lácteos. Queso de Valdeón.
 - Legumbres y hortalizas. Alubia La Bañeza de León, Pimiento Asado del Bierzo y Manzana Reineta del Bierzo.
 - Repostería. Mantecadas de Astorga.
 - Vinos. Bierzo DO, León DO.
- Burgos. Provincia de tradición cárnica con liderazgo en exportación vitivinícola según la Junta de Castilla y León, como vemos su especialización industrial se centra en embutidos y logística alimentaria.
 - Cárnicos. Morcilla de Burgos (IGP) Y solicitud también para el Queso de Burgos.

- Vinos. Ribera del Duero y Arlanza DO, con amplio reconocimiento a escala nacional e internacional.
- Soria. Tiene pocas figuras de calidad, pero fundamentales en su gastronomía y con un fuerte arraigo local.
 - Lácteos. Mantequilla de Soria.
 - Cárnicos. Torrezno de Soria.
- Salamanca. Destaca por su capacidad exportadora y su orientación al producto curado y la legumbre.
 - Cárnicos. Jamón de Guijuelo (DO), Carne de Salamanca (IGP).
 - Legumbres. Lenteja de la Armuña (IGP), Garbanzo de Fuentesauco (IGP).
 - Vinos (Arribes DO).
- Ávila. Ha capitalizado su reputación en legumbres y ganado vacuno, también ha introducido el aceite en su desarrollo.
 - Carne de Ávila, Judías del Barco de Ávila (IGP), Aceite del Valle del Tiétar (DOP en trámite) y en vinos tenemos Cebreros y Valtiendas.
- Segovia. Se centra en los productos tradicionales que tienen una larga historia en la provincia como son el Cochinillo de Segovia (IGP), el Chorizo de Cantimpalos (IGP) y el Judión de la Granja (IGP en solicitud).
- Valladolid. Su peso es sobre todo vitivinícola con marcas altamente reconocidas a escala nacional e internacional.
 - Vinos. Rueda DO, Cigales DO, Vinos de Pago.
 - Legumbres y lácteos. Lenteja de Tierra de campos (IGP), Queso Castellano.
- Zamora. Destaca por su variedad de productos y su vinculación a la tradición.
 - Cárnicos. Ternera de Aliste, Queso zamorano.
 - Vinos. Toro DO, Tierra del Vino DO, Valles de Benavente.
 - Hortalizas. Pimiento de Benavente (IGP).

4. LA INDUSTRIA CÁRNICA EN CASTILLA Y LEÓN Y EN ESPAÑA.

Hemos elegido para analizar el sector cárnico dentro de la industria agroalimentaria española, ya que es el subsector más importante en cuanto a términos de VAB, empleo y volumen de facturación respecto a los otros subsectores como veremos más adelante según datos de ITACYL.¹⁵

La transformación y comercialización de productos cárnicos, especialmente de origen porcino, ovino e ibérico que ha experimentado un notable crecimiento desde la segunda mitad del siglo XX, consolidándose como una actividad esencial para el desarrollo industrial de esta región. La especialización en la rama cárnica también ha permitido a Castilla y León situarse como referente en cuanto a su función exportadora respecto a las otras comunidades. (Langreo y Germán, 2015)

A nivel regional, el sector se ha asentado en provincias con una fuerte tradición ganadera como son León, Salamanca, Segovia o Burgos, donde han surgido y han evolucionado empresas que hoy en día son líderes en el sector tanto a escala nacional como internacional. Este proceso se ha visto impulsado por la incorporación de nuevas tecnologías de conservación y distribución. (Clar y Pinilla, 2014).

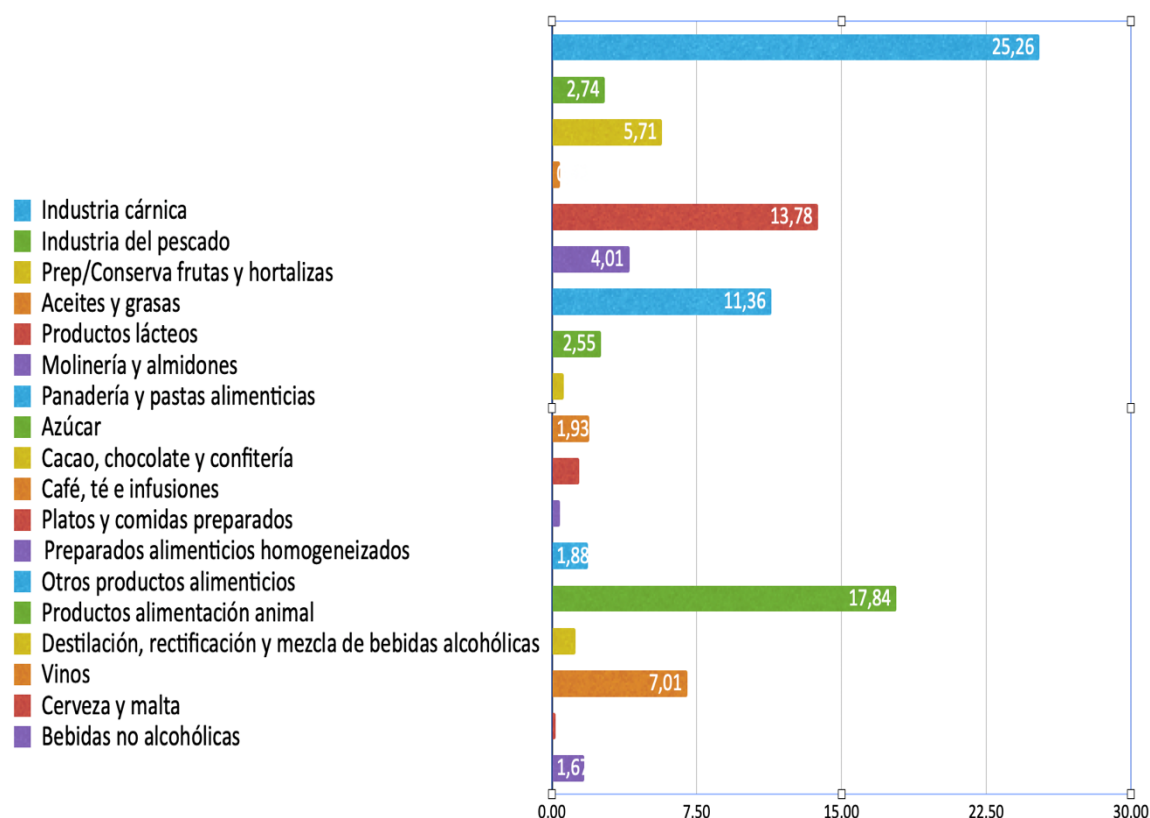
El sector cárnico para el año 2023 contaba con un total de 122.942 trabajadores que suponían un 24% del empleo total dentro del sector agroalimentario consolidándose como subsector líder en cuanto a empleo, y para el año 2024 en España había un total de 609 empresas registradas dentro del subsector que suponían un total del 25% de las empresas agroalimentarias existentes en el territorio nacional (véase en la sección anterior). Según el informe de Comisiones Obreras de Industria (2022) la industria cárnica para finales del 2021 supuso el 27,7% del VAB agroalimentario total, dado que este fue unos 99.000 millones de euros en ese año, se puede estimar que el sector cárnico aportó aproximadamente 27.000 millones de euros consolidando al sector cárnico como el subsector con mayor peso de la industria agroalimentaria.

Para ver la importancia del sector cárnico dentro de la industria agroalimentaria, hemos extraído del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación los datos sobre las cifras de negocios de todos los subsectores del sector agroalimentario y hemos elaborado una

¹⁵ Instituto Tecnológico Agrario de Castilla y León. Actúa en áreas tecnológicas, certificados de calidad, desarrollo de infraestructuras y promueve iniciativas dentro de la región.

gráfica del porcentaje que representa la cifra de negocio de cada subsector respecto al total de la industria agroalimentaria en Castilla y León para el año 2022, para realizarla hemos dividido la cifra de negocio de cada subsector entre la cifra de negocio de la industria alimentaria en España:

Gráfico 8. % Cifra de negocio por subsectores respecto a la Industria Agroalimentaria de Castilla y León.



Fuente: Elaboración propia a través de los datos de MAPA.

Tal y como vemos en el gráfico, la industria cárnica lidera la lista de subsectores representando el 25,26% del total de la cifra de negocio del sector de Castilla y León, que supone un total de 3.619 millones de euros sobre el total que generó la industria alimentaria que fueron 14.328 millones de euros, esta posición queda en evidencia que este sector es el motor económico de la industria alimentaria en la comunidad.

En segundo lugar, está el subsector de productos de alimentación animal (17,84 %) que generó un total de 2.556 millones de euros, sector imprescindible para el mantenimiento de la actividad ganadera, por detrás estarían subsectores como el lácteo con un 13,78% (1.974 millones de euros) y el subsector de pastas y panadería con un

11,36 % que tienen un peso destacado en provincias como Palencia y Ávila y con un 7% la fabricación de vinos. La diversificación en el resto de los subsectores resulta mucho más moderada, y como podemos comprobar, el desarrollo de la industria agroalimentaria de Castilla y León está especializado en el ámbito cárnico y ganadero. El origen de esta especialización cárnica se fundamenta en una economía con una fuerte base ganadera como tiene Castilla y León, pero el sector está dominado sobre todo por los subsectores porcino y bovino.

Según los datos de las Cuentas Regionales proporcionadas por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación para el año 2022, el valor de la producción animal ascendió a 4001,2 millones de euros, de los cuáles 2858,9 millones de euros que supone un 71,4% correspondió exclusivamente a carne y ganado. A continuación, se resume el peso relativo de cada tipo de ganado en la economía ganadera de Castilla y León:

Tabla 9. Producción animal de los diferentes tipos de ganado en España.

TIPO DE GANADO	PRODUCCIÓN (millones euros)	% Sobre total de carne y ganado	Especialización CYL/ España (%)
Porcino	1569,9	54,9	15,8
Bovino	744,1	26	20,2
Ovino y Caprino	209,4	7,3	16,5
Aves	283	9,9	9,3
Equino	8	0,3	10,9
Otros	44,4	1,5	25,7

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de MAPA.

El ganado porcino como vemos supone más de la mitad del valor económico generado por la carne y el ganado del conjunto nacional, sobre todo este tipo de ganado se concentra en las provincias de fuerte tradición, en segundo lugar, tenemos el ganado bovino que desempeña un papel destacado suponiendo más de una cuarta parte del valor económico generado por la carne dentro del sector, se da en zonas de montaña y pasto extensivo.

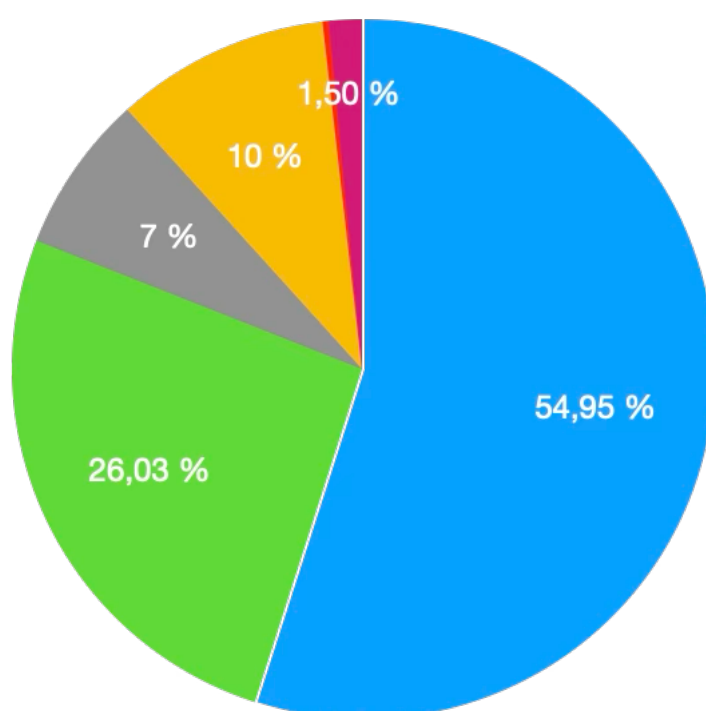
También como vemos está presente el ganado ovino y caprino gracias a las figuras de calidad como el lechazo o el cochinillo y el mantenimiento de las raíces ganaderas tradicionales. Con menor peso relativo en cuanto a producción ganadera nacional nos

encontramos con las aves, los caballos y otras especies no convencionales que estarían incluidas en otros.

A través del siguiente gráfico elaborado a partir de la tabla anteriormente proporcionada podemos ver el peso relativo de cada tipo de ganado en el valor total de la producción ganadera en España:

Gráfico 9. Distribución del valor de la producción ganadera en España

● Porcino ● Bovino ● Ovino y Caprino ● Aves ● Equino ● Otros



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de MAPA.

La última columna de la tabla representa el porcentaje de la producción de Castilla y León respecto al total nacional para cada subsector ganadero, es decir, mide el grado de especialización de la comunidad respecto a toda España.

Si nos fijamos en la producción de Otros, Castilla y León concentra más de una cuarta parte (25,7%) de esta producción, lo que refleja una alta especialización a pesar de que su peso nacional en cuanto a producción es bajo (1,5%). Aquí se incluye la caza de razas autóctonas, ganadería menor, apicultura asociada...)

En segundo lugar, tendríamos el ganado bovino, segundo en valor a nivel nacional y más del 20% de esa producción es generada por la región castellana, esta especialización se

debe a zonas de pasto extensivo y ganaderías como es el caso de Ávila, con figuras de calidad asociadas como "Carne de Ávila".

Por detrás estaría el ganado ovino y caprino, aunque represente un 7% del total nacional, la región castellana concentra un 16,5% de su producción, gracias a las figuras de calidad como el cochinillo o el lechazo, reflejando su especialización sobre todo en la cría del cabrito y el cordero y para la elaboración de diversos quesos.

Con una menor especialización de Castilla y León

se encuentra el ganado porcino, aunque a nivel nacional representa un 55%, pero la región castellana solo representa un 15,8% de su producción, aunque comunidades como Cataluña y Aragón estén por encima, la región castellana aporta un peso considerable especialmente en la producción de porcino blanco.

Las aves representan solo el 10% nacional y su especialización en la región se sitúa algo por debajo de la media, pero se mantiene, mientras que el ganado equino representa un 0,3% y la región castellana alberga un 10,9% de la producción lo que indica gran relevancia.

Tras haber analizado la distribución ganadera en España y Castilla y León, es esencial para completar el estudio del sector hacer un análisis de la demanda, para ello se ha recopilado el consumo per cápita de carnes por tipo de ganado y la evolución en el tiempo de su precio a través del Índice de Precios de Consumo (IPC). Los datos sobre el consumo per cápita se han extraído del Ministerio de Alimentación y Pesca (2022) y los valores de 2023 son estimaciones obtenidas aplicando el incremento del 6,4 % publicado por el ministerio sobre los datos de 2022. No se excluyen productos congelados ni transformados, por lo que los valores reflejan el consumo real total de cada tipo de carne:

Tabla 10. Consumo per cápita de carne estimado en España (kg/persona/año).

TIPO DE GANADO	2021	2022	2023(estimado)	% Consumo nacional 2023 (estimación)
Porcino	8,52	9,15	9,74	35 %
Bovino	3,79	3,85	4,10	15%
Ovino y Caprino	0,90	0,85	0,90	3-4%
Ave	10,4	11,97	12,74	46%

Fuente: Elaboración propia a través de los datos de MAPA.

En líneas generales vemos una recuperación del consumo en los últimos años después de una etapa de descenso continuado. Se puede apreciar como el pollo se consolida como la carne más consumida en España para el 2023, su consumo per cápita representa casi la mitad del total debido a factores como su precio o sus saludables valores nutricionales. En Castilla y León ocuparía el segundo lugar, detrás del consumo de porcino, debido a la dieta tradicional de la región.

Por detrás, nos encontraríamos con la carne de cerdo, es la más representativa históricamente del consumo español, mantiene un volumen importante, aunque ha perdido protagonismo frente al pollo en los últimos años. Dentro de Castilla y León sería la carne más consumida algo por encima del pollo, debido a la cría de cerdo blanco y la tradición rural de la región.

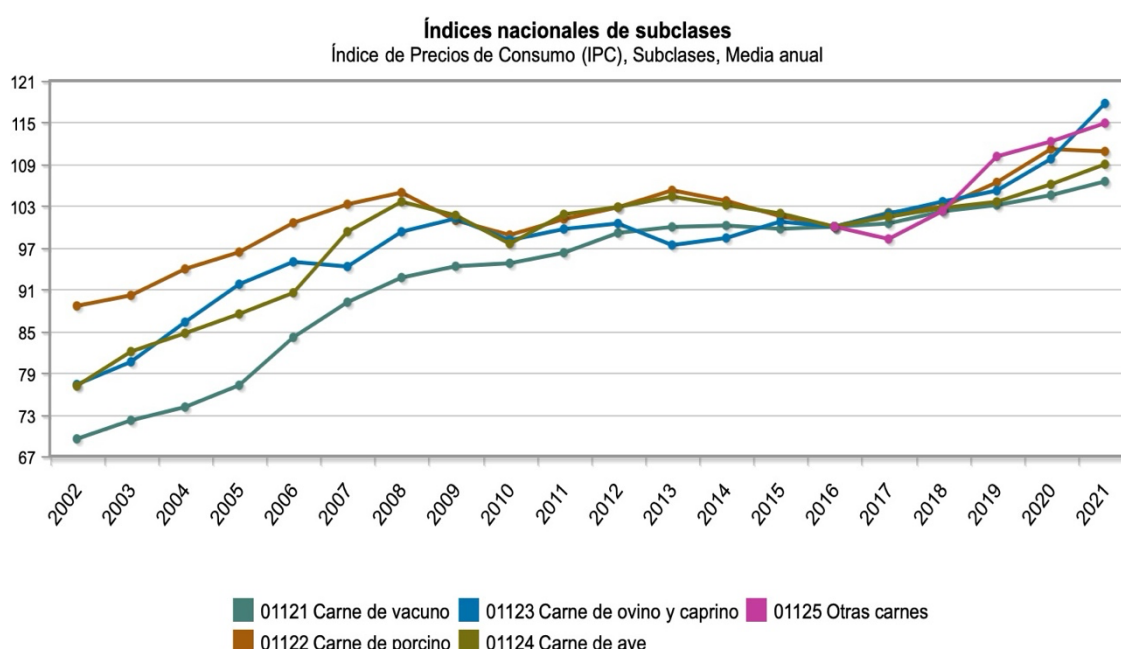
En tercer lugar, estaría la carne de vacuno, que presenta una recuperación de su consumo en los últimos años. Su valor sobre el consumo es bajo debido a su precio en cierta parte, su consumo per cápita es menos de la cuarta parte de lo que representaba en el año 2000, aunque en Castilla y León su consumo es proporcionalmente más alto debido a su gran producción ganadera de bovino, dentro de la región ocuparía el tercer lugar en cuanto a carnes más consumidas.

El ovino y el caprino tiene muy poco peso a nivel nacional, pero su consumo en Castilla y León sigue siendo muy popular con figuras de calidad como el lechazo o el cabrito y tiene especial presencia en algunas de las provincias de la región castellana como Segovia, Zamora o Salamanca.

Como se ha observado en la evolución del consumo per cápita, el pollo se ha consolidado como la carne más consumida, con una tendencia ascendente, superando al consumo de porcino, mientras que carnes como el vacuno y el ovino/caprino han mostrado una trayectoria más estancada, este patrón puede estudiarse y correlacionarse con la evolución de sus respectivos precios.

A través de los datos del INE, se ha representado la evolución del Índice de Precios de Consumo (IPC) para cada subclase de carne, midiendo la evolución media de los precios pagados por los consumidores a lo largo del tiempo:

Gráfico 10. Evolución del IPC por tipos de carne (2002-2021)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE.

Podemos apreciar como en líneas generales, el precio de todos los tipos de carne ha aumentado a lo largo del tiempo, pero si observamos las variaciones porcentuales, vemos como el vacuno y el ovino/caprino son las carnes que más se han encarecido con un aumento de su precio alrededor del 54% y el 51% respectivamente, estos incrementos han ido ligados de una reducción progresiva en su consumo. Después estaría la carne de ave (pollo, pavo, gallina...), con un aumento de su valor en un 39% aproximadamente, pero presenta una evolución con menos fluctuaciones y más estable que los demás tipos de carne, ha ganado cuota de mercado entre los consumidores en

los últimos años debido a la tendencia de un estilo de vida más saludable para la población española que ha incrementado su consumo, gracias a sus propiedades nutricionales.

El cerdo que se ha consolidado históricamente como la carne más consumida, ha perdido peso en los últimos años, siendo superado por el consumo de pollo, aunque su variación haya sido la menor a lo largo del tiempo con un 26% de incremento sobre su valor, el cerdo presenta propiedades menos saludables que las carnes blancas que han cobrado un gran protagonismo en las dietas españolas en los últimos años y esto puede ser el causante principal. Cómo vemos la demanda de estos tipos de carnes, está condicionada cada vez más por el precio y los nuevos hábitos de consumo.

En Castilla y León, a pesar de que la producción del sector ganadero está fuertemente especializada en bovino y ovino, estas carnes no lideran el consumo per cápita, lo cual sugiere que la mayor parte de la producción está orientada a la exportación de estos productos hacia otros mercados. Este contraste entre producción y hábitos de consumo está condicionado sobre todo por el aumento del precio que como hemos visto ya, ambas carnes registran mayores incrementos de su IPC en el tiempo.

Cómo vemos el análisis en conjunto del consumo per cápita y del IPC permite comprender como los cambios en los precios relativos han influenciado en los hábitos alimentarios de los españoles en las últimas décadas, sustituyendo las carnes bovinas, ovinas, y porcinas, tradicionales de Castilla y León por opciones más económicas y versátiles como el pollo.

5. CONCLUSIONES

En resumen, el análisis histórico evidencia como, Castilla y León mantuvo un modelo agroalimentario tradicional, basado en el autoconsumo y con escasa mecanización durante el siglo XIX y principios del siglo XX, que, a su vez, el desarrollo industrial fue lento y desigual debido a diversos factores como el latifundismo, la falta de inversión o las desamortizaciones de la época.

El modelo autárquico impuesto durante el franquismo junto con la Guerra Civil paralizó el crecimiento del sector y agravó la situación de escasez alimentaria, sin embargo, comenzarían a surgir las primeras industrias transformadoras (harineras, azucareras y lácteas) y políticas provenientes del Estado que ayudaron a asentar las bases del sector.

Cabe destacar la importancia del trigo en la época que impulsó el desarrollo de la industria harinera en Castilla y León, una pieza clave para garantizar el sustento alimentario en tiempos de escasez.

Hacia la segunda mitad del siglo XX, se dio un cambio progresivo de un sistema agroalimentario tradicional hacia uno ya industrializado con mayores rendimientos, con una estructura productiva determinada y una orientación hacia el mercado exterior, este cambio se vio influenciado por diversos factores como : el éxodo rural, el desarrollismo franquista, las políticas de modernización rural...Castilla y León consolidó su posición como una de las comunidades líderes del país(por detrás de Andalucía y Cataluña) en cuanto a producción y empleo agroalimentario, sosteniendo su tejido empresarial en pymes y cooperativas. Cuando España entra en la Comunidad Económica Europea en 1986, se genera una apertura comercial junto con la llegada de fondos europeos que impulsaran la modernización de infraestructuras, mejorara la competitividad y una notable expansión de las exportaciones agroalimentarias. En esta etapa tuvieron gran importancia las figuras de calidad que fortalecieron la inserción de la región castellana en los mercados nacionales, diferenciando el producto local y aumentando las exportaciones de este tipo de productos tradicionales.

Castilla y León ha desarrollado una estructura productiva caracterizada por el predominio de microempresas y PYMES, lo que refleja un modelo basado en la producción local, podemos distinguir gran variedad de productos con arraigo tradicional como los cárnicos, vinos, productos de panadería entre las diferentes provincias de la región. El subsector cárnico específicamente, se consolida como motor económico de la industria agroalimentaria en Castilla y León, por ser el líder en cuanto a términos de empleo, volumen de empresas y cifras de negocio, además de ser uno de los referentes a escala nacional en cuanto a producción ganadera. Su peso relativo dentro del VAB agroalimentario y su gran capacidad exportadora lo convierten en un pilar fundamental del desarrollo económico de la región.

Podemos observar, los cambios en los precios sobre los diferentes tipos de carne han influenciado en los hábitos alimentarios de los españoles en las últimas décadas, sustituyendo las carnes bovinas, ovinas, y porcinas, tradicionales de Castilla y León por opciones más económicas y versátiles como el pollo.

Este trabajo ha evidenciado cómo Castilla y León ha logrado transformar su industria agroalimentaria, pasando de un modelo tradicional centrado en el autoconsumo a uno competitivo, tecnificado y con proyección internacional. Esta evolución ha tenido un impacto decisivo en el tejido económico y social de la región, reforzando su papel como uno de los motores agroindustriales del país.

Sin embargo, esta trayectoria invita a una reflexión: ¿Seguirá la región manteniendo su liderazgo en un entorno global cada vez más exigente?

Por ello, se sugiere continuar investigando sobre las estrategias de adaptación empresarial ante los desafíos ambientales y tecnológicos, así como evaluar el papel de las políticas públicas en la revitalización del medio rural. Solo desde un enfoque integral será posible consolidar un modelo agroalimentario que combine competitividad económica, calidad alimentaria y sostenibilidad social.

6. BIBLOGRAFÍA.

- Abad, C., y Naredo, J. M. (1997). "Sobre la "modernización" de la agricultura española (1940-1995): de la agricultura tradicional hacia la capitalización agraria y la dependencia asistencial". En C. Gómez Benito y J. J. González Rodríguez (Eds.), *Agricultura y sociedad en la España contemporánea* (pp. XX-XX). CIS.
- Barciela, C., Carreras, A., y Di Vittorio, A. (Eds.). (2003). *Las industrias agroalimentarias en Italia y España durante los siglos XIX y XX*. Universidad de Alicante.
- Betrán Pérez, C. (1998). "La contribución industrial y el desarrollo industrial en España, 1845-1936". En J. de la Torre y M. García-Zúñiga (Eds.), *Hacienda y crecimiento económico: la reforma de Mon 150 años después* (pp. 143-168). Marcial Pons/Gobierno de Navarra.
- Clar, E., Serrano, R., y Pinilla, R. (2014). *El comercio agroalimentario español en la segunda globalización, 1951-2011*. Historia Agraria.
- Fontana, J. (1971). *La quiebra de la monarquía absoluta, 1814-1820*. Ariel.
- García Sanz, A., y Sanz Fernández, J. (s.f.). *Evolución económica de Castilla y León en la época moderna y contemporánea*.
- Garrabou Segura, R. (1997). *Políticas agrarias y desarrollo de la agricultura española contemporánea*. *Papeles de Economía Española*, 73, 141-148.
- Junta de Castilla y León. *Historia y funciones*. Agricultura y Ganadería.
- Langreo Navarro, A. (1995). *Historia de la industria láctea española: una aplicación a Asturias*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA).
- Langreo, A., y Germán, L. (2015). "El papel de la industria y la distribución alimentaria en los cambios de dieta en España durante el siglo XX. En *Actas del Congreso de la Asociación Española de Historia Económica*".
- Langreo Navarro, A., y Germán Zubero, B. (2015). *La agroindustria como motor de desarrollo rural*. Fundación Cajamar.
- María Monserrat, Á. (2007). *La industria fabril en Castilla y León durante el primer franquismo (1939-1959)*. Universidad de Valladolid.
- Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA).
- Moreno Lázaro, J. (2005). "La precaria industrialización de Castilla y León". *Revista de Historia Industrial*.

- Moreno Lázaro, J. (1990). *La industria harinera en Castilla-León en la postguerra (1939-1952): una historia económica*.
- Nadal Oller, J. (1987). "La industria fabril española en 1900". *Una aproximación*. En J. Nadal, A. Carreras y C. Sudria (Eds.), *La economía española en el siglo XX. Una perspectiva histórica* (pp. 23-61). Ariel.
- Naredo Pérez, J. M. (1971). *La evolución de la agricultura en España 1940-2000*.
- Parejo Barranco, A. (2005). *Estadísticas históricas sobre el sector industrial, minero y energético en Andalucía. Siglo XX. Instituto de Estadística de Andalucía*.
- Soler Montiel, M. (2009). *El contexto socioeconómico de la agricultura ecológica: la evolución de los sistemas agroalimentarios. Curso de Experto Universitario en Producción Ecológica, Universidad de Sevilla*.
- www.itacyl.es
- Zambrana, F. (2006). *El sector primario andaluz en el siglo XX. Instituto de Estadística de Andalucía*.